

Distr.
RESTRINGIDA

LC/R. 468 (Sem. 28/5)
15 de octubre de 1985

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Reunión Técnica Subregional sobre Realidad y
Perspectivas del Cooperativismo en Argentina,
Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay

Montevideo, Uruguay, 18 al 20 de noviembre de 1985



LAS COOPERATIVAS EN AMERICA LATINA:
EL COOPERATIVISMO EN BRASIL ★/

★/ Este trabajo fue preparado por el señor José Odelso Schneider de la Universidad do Vale do Rio dos Sinos - Centro de Documentação e Pesquisa (UNISINOS/CEDOPE), con la colaboración del señor Roque Lauschner, como contribución a la Reunión Subregional. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

85-10-1572

INDICE

	<u>página</u>
Resumen	v
I. ALGUNOS DATOS SOCIOECONOMICOS GENERALES	1
1. Breve caracterización geográfica	1
2. La realidad demográfica	4
3. Aspectos de la realidad económica	6
4. Aspectos de la realidad social	12
II. ORIGENES DEL COOPERATIVISMO Y SU EVOLUCION EN BRASIL	15
1. Introducción	15
2. Origen y evolución de las organizaciones cooperativas ..	16
3. Evolución de los tres principales segmentos del cooperativismo	21
3.1. El desarrollo de las cooperativas agropecuarias ...	21
3.1.1. El cooperativismo agropecuario en números .	22
3.1.2. Cooperativas de electrificación y/o telefonía rural	25
3.2. El desarrollo de las cooperativas de consumo	26
3.2.1. Las cooperativas de consumo en números	27
3.3. Las cooperativas de crédito	30
3.3.1. Las cooperativas de crédito en números	32
4. Los otros segmentos cooperativos	34
4.1. Cooperativas de vivienda	35
4.1.1. Las cooperativas de vivienda en números ...	36
4.2. Las cooperativas escolares	37
4.2.1. Cooperativas escolares en números	38
4.3. Las cooperativas de trabajo	39
4.3.1. Las cooperativas médicas	39
4.3.2. Cooperativas de artesanía y asalariados rurales	39
4.3.3. Datos sobre el cooperativismo de trabajo ..	40
5. El significado socioeconómico de las cooperativas en Brasil	43
5.1. Importancia relativa de las diversas ramas cooperativas	43
5.2. Participación de las cooperativas en la exportación total de productos	44
5.3. El grado de la penetración cooperativa agraria	44
III. LEGISLACION Y REGLAMENTOS COOPERATIVISTAS	53
1. El período de la implantación	53
2. El período de la consolidación parcial	53
3. El período de centralismo estatal	55
4. El período de la renovación de estructuras	55

IV.	RELACIONES ENTRE LAS COOPERATIVAS Y EL ESTADO	56
	1. Los organismos gubernamentales de apoyo al cooperativismo	57
V.	INTEGRACION COOPERATIVA	61
	1. La integración geográfica-administrativa	61
	2. La integración representativa gremial y funcional	62
VI.	EDUCACION E INVESTIGACION COOPERATIVA	64
	1. Labor de educación y capacitación cooperativa	64
	2. Investigación en cooperativismo	67
VII.	PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO COOPERATIVO	68
VIII.	BIBLIOGRAFIA	71

Resumen

El documento busca caracterizar los orígenes, la evolución histórica, el significado socioeconómico actual y las perspectivas de desarrollo del cooperativismo en el Brasil, destacando desde luego que su proceso evolutivo no ha sido uniforme en relación a sus diversos tipos, ni fueron semejantes los desafíos enfrentados y las respuestas encontradas para superarlos. En cuanto a su penetración en la sociedad y la economía se propugna que el cooperativismo brasileño constituye un movimiento parcialmente solidificado en algunas regiones y cuyo significado más importante se encuentra en la zona rural. Finalmente, se proyecta para el futuro una rápida expansión numérica en los próximos años. Asimismo, con la apertura democrática y la asunción de gobiernos civiles, se prevé una mayor participación política de las cooperativas en las decisiones del desarrollo nacional y, considerando el corto plazo, en las propias discusiones de preparación de la próxima Asamblea Nacional Constituyente.

En el primer capítulo se ofrece una breve caracterización geográfica y socioeconómica del país con el objeto de destacar aspectos de la realidad económica y social, que sirven como telón de fondo para el análisis siguiente, tales como los desequilibrios regionales, el proceso de crecimiento económico acelerado, el endeudamiento externo, el agravamiento del desempleo y las situaciones de vivienda y seguridad social.

El segundo capítulo, sobre los orígenes del cooperativismo y su evolución en Brasil, trata del desarrollo de los tres principales segmentos del cooperativismo (agropecuario, de consumo y de crédito), así como de otros sectores, a saber: cooperativas de vivienda, cooperativas escolares y cooperativas de trabajo. Esta parte incluye un análisis del significado socioeconómico de las cooperativas, destacándose la importancia relativa de cada segmento, la participación de las cooperativas en la exportación total de productos y el grado de penetración cooperativa agraria.

A continuación, se introduce el marco normativo y legal que ha orientado el desarrollo del sector a través de los períodos de implantación, consolidación parcial, centralismo estatal y de renovación de estructuras.

En los dos capítulos siguientes se pasa revista a las relaciones entre las cooperativas y el Estado, la estructura del movimiento cooperativista y los esfuerzos de integración geográfica, gremial y funcional del movimiento.

El capítulo sexto está dedicado al estudio del progreso llevado a cabo en las áreas de educación y de investigación cooperativa para, en el capítulo final, intentar delinear las perspectivas de desarrollo futuro del sector cooperativo.

Resumen

El documento busca caracterizar los orígenes, la evolución histórica, el significado socioeconómico actual y las perspectivas de desarrollo del cooperativismo en el Brasil, destacando desde luego que su proceso evolutivo no ha sido uniforme en relación a sus diversos tipos, ni fueron semejantes los desafíos enfrentados y las respuestas encontradas para superarlos. En cuanto a su penetración en la sociedad y la economía se propugna que el cooperativismo brasileño constituye un movimiento parcialmente solidificado en algunas regiones y cuyo significado más importante se encuentra en la zona rural. Finalmente, se proyecta para el futuro una rápida expansión numérica en los próximos años. Asimismo, con la apertura democrática y la asunción de gobiernos civiles, se prevé una mayor participación política de las cooperativas en las decisiones del desarrollo nacional y, considerando el corto plazo, en las propias discusiones de preparación de la próxima Asamblea Nacional Constituyente.

En el primer capítulo se ofrece una breve caracterización geográfica y socioeconómica del país con el objeto de destacar aspectos de la realidad económica y social, que sirven como telón de fondo para el análisis siguiente, tales como los desequilibrios regionales, el proceso de crecimiento económico acelerado, el endeudamiento externo, el agravamiento del desempleo y las situaciones de vivienda y seguridad social.

El segundo capítulo, sobre los orígenes del cooperativismo y su evolución en Brasil, trata del desarrollo de los tres principales segmentos del cooperativismo (agropecuario, de consumo y de crédito), así como de otros sectores, a saber: cooperativas de vivienda, cooperativas escolares y cooperativas de trabajo. Esta parte incluye un análisis del significado socioeconómico de las cooperativas, destacándose la importancia relativa de cada segmento, la participación de las cooperativas en la exportación total de productos y el grado de penetración cooperativa agraria.

A continuación, se introduce el marco normativo y legal que ha orientado el desarrollo del sector a través de los períodos de implantación, consolidación parcial, centralismo estatal y de renovación de estructuras.

En los dos capítulos siguientes se pasa revista a las relaciones entre las cooperativas y el Estado, la estructura del movimiento cooperativista y los esfuerzos de integración geográfica, gremial y funcional del movimiento.

El capítulo sexto está dedicado al estudio del progreso llevado a cabo en las áreas de educación y de investigación cooperativa para, en el capítulo final, intentar delinear las perspectivas de desarrollo futuro del sector cooperativo.

I) ALGUNOS DATOS SOCIOECONÓMICOS GENERALES

1 - Breve caracterización geográfica:

Tener un espacio geográfico muy extenso, siempre ha sido un gran problema para la administración pública, para el desarrollo económico y social, para la circulación de los bienes y servicios y para las comunicaciones entre las diversas regiones y Estados del País.

Con una superficie de 8.511.965 Km², el país presenta notables distancias en el sentido Norte-Sur y Este-Oeste. Arroyo Chuy en el Extremo Sur dista de la Sierra Caburá en el extremo Norte 4.320 km., mientras que Ponta Seixas en el extremo Este dista de Sierra Cantamana en el extremo oeste 4.328 km.

Brasil limita al oeste con casi todos los países sudamericanos, excluidos Chile y Ecuador, presentando una frontera de 15.719 km. Su litoral marítimo es de 7.408 km.

Con tal extensión y con tales distancias, es natural que haya diferencias geográficas, económicas, sociales, políticas y culturales muy grandes entre las cinco regiones geográficas en las cuales está dividido en país. Estas diferencias se han de reflejar también significativamente en la realidad cooperativista del país. No hay un cooperativismo económica, social y culturalmente homogéneo, así como no hay una sociedad homogénea en estos aspectos. Las principales características de las regiones son las que se presentan a continuación

CUADRO Nº1: Brasil: Regiones segun área, población y participación en el ingreso del país - 1980.

Región	Área km ²	% del país	Población(1.000hab.) Nº	habit./km ² % del país	Participación en el ingreso del país en %
NORTE	3.581.180	42,07	5.893	4,95	3,0
NORDESTE	1.548.672	18,20	34.862	29,27	11,7
SUDESTE	924.935	10,86	51.753	43,45	65,5
SUR	577.723	6,79	19.036	15,98	17,1
CENTRO- OESTE	1.879.455	22,08	7.555	6,34	2,7
BRASIL	8.511.965	100,00	119.099	100,00	100,00

Fuente: IBGE, Sínope Preliminar do Censo de 1980.

Mientras la Región Sur, indica una relación equilibrada entre la proporción de su población sobre la población total del país y su participación en el ingreso total del país, la Región Nordeste muestra el nivel de su pobreza en la débil participación de la región en el ingreso del país, o sea, 11.7% mientras es elevada la participación de la población del Nordeste en el conjunto de la población del país, o sea, 29,27% demostrando su baja productividad y sus bajos ingresos en el conjunto de la economía del país. Según datos de 1970 y cuya tendencia probablemente se habrá agravado hasta la década de 1980, el 70% de la población nordestina recibía abajo de un sueldo mínimo mensual, o sea, US\$ 40,50 mensuales de abril de 1985.

La región Sudeste, como principal polo de desarrollo industrial, financiero y terciario del país, contribuye con 43,45% de la población del país y con 65,5% del ingreso nacional.

Son las regiones Sur y Sudeste, como podremos ver después, las que cuentan con la mayor parte de las organizaciones cooperativas y con asociados de cooperativas y consecuentemente, con el cooperativismo más dinámico y más empresarial y moderno del país.

Para promover un desarrollo más rápido e integrado de las regiones más subdesarrolladas del país, el gobierno de la Unión ha creado diversos organismos de desarrollo regional como la SUDENE, la SUDAN, SUDECO, SUDESUL, los diversos proyectos específicos como el Programa de Integración Nacional - PIN, el Proyecto de Adquisición de Tierras en áreas de tensión social - PROTERRA, PROVALE, PRODESTE, POLONORDESTE,

etc. pero, sea por falta de recursos, sea por intereses políticos contrarios, estas iniciativas no han disminuido sino aumentado el desequilibrio socioeconómico entre las regiones del país.

Los desequilibrios regionales también influyen en la desigual distribución geográfica de las cooperativas. Hay una concentración excesiva de cooperativas en las regiones más desarrolladas del país, en las Regiones Sudeste y Sur, que siendo responsables por solamente 17,65% del territorio y por 59,43% de la población del país, en inicios de 80 son responsables por 73,31% de los socios de las cooperativas de productores rurales del país, por 94,23% de los socios de cooperativas de consumo, por 88,03% de los socios de cooperativas de electrificación rural, por 89,84% de los socios de cooperativas escolares, por 90,53% de los afiliados a las cooperativas de trabajo, por 76,33% de los afiliados a cooperativas de vivienda y por 86,35% de los socios de las cooperativas de crédito.

Siendo el cooperativismo por sus orígenes y por su filosofía un movimiento predominantemente al servicio de la promoción del micro y

pequeño productor, del pequeño ahorrista, del consumidor de bajos ingresos, es paradójico que sea tan débil su presencia en la Región Nordeste, con la población más carente, subnutrida y marginalizada del país.

Es verdad que en esta Región hay actualmente un gran empeño por el desarrollo Cooperativista, a través de la Asociación de Orientación a las Cooperativas del Nordeste - ASSOCENE, con recursos de instituciones alemanas de fomento y de las propias cooperativas. Además, el propio gobierno ha destinado recursos del POLONORDESTE, para que las Organizaciones Cooperativas Provinciales de la Región - especialmente en Ceará - promuevan el fomento cooperativista, con equipos técnicos de apoyo y asesoramiento.

2 - La Realidad Demográfica

2.1 - Brasil tenía según el censo de 1980 unos 120 millones de habitantes, que en 1985 se estima sean 135.570.000 habitantes a una tasa de crecimiento demográfico de 2,47% al año. La población urbana representa 67% sobre el total de la población, o sea, 90.832.000 de habitantes mientras que la población rural corresponde a 33%, o sea, 44.742.000 de habitantes. En el corto espacio de 40 años, hubo una migración masiva de la población rural para las regiones urbanas. La proporción de población rural en 1940 era de 68,76% y de 63,84% en 1950, pasando para 52,93% en 1960 y para 44,02% en 1970. Las principales migraciones interregionales en todo este período vienen del Nordeste hacia el Sudeste y del Sur hacia el Centro-Oeste, para los Estados de Mato Grosso, Mato Grosso do Norte y Rondônia, buscando la ocupación de las nuevas fronteras agrícolas. Estados como Rio Grande do Sul en la década de 1970 y Paraná en la década de 1980 han disminuido mucho su población rural en beneficio de la corriente migratoria hacia el Centro-Oeste y hacia las ciudades medianas y grandes de la propia región. En las nueve principales regiones metropolitanas del país vivían 34.525.000 habitantes en 1980, correspondiendo a 28,7% de la población del país. Son los más importantes polos de atracción de migrantes rurales y de otras ciudades menores, presentando en la última década un crecimiento demográfico promedio de 3,78 al año. (1)

En general los que migran del campo hacia la ciudad, por no tener preparación profesional adecuada, con mucha dificultad obtienen empleos regulares, por lo menos en los primeros años de ciudad y cuando los obtienen, son en general de bajos ingresos. Esto explica el aumento de la población "favelada" y de barriadas, llegando a aumentar su proporción de 4 a 5% unas tres décadas atrás, para 15 a 25% hoy día sobre la población total de las regiones metropolitanas.

(1) Schneider José Odelso y otros. Realidade Brasileira, Porto Alegre, Sulina, 1983
7a. edición, p.155-160.

2.2 - Otro problema de agravamiento reciente en grandes metrópolis como Rio de Janeiro e São Paulo es el de la población pobre que pasa a ocupar los barrios centrales más viejos, con habitaciones en precarias condiciones de conservación y de uso, llamados "os cortiços" y que en São Paulo representan 3 (tres) millones de personas sobre el total de 13 millones de la metrópoli, que viven en estas condiciones, además de 1,5 millones de "favelados". Todos ellos con problemas de empleo con bajos ingresos, desempleo e empleo disfrazado y con pésimas condiciones de vivienda. Otros datos demográficos significativos sobre la población brasileña indican que aunque relativamente joven, ella ha envejecido en la última década. En 1970 Brasil tenía 42,1% de la población con edad abajo de 15 años y 51,0% abajo de 20 años, mientras que en 1980 este percentual ha bajado para 37,4% la población abajo de 15 años. A su vez, las personas con edad superior a 60 años, representaban 5,1% en 1970 y 6,5% en 1980, aumentando también la esperanza promedio de vida de 52,8 años en 1970 para 59 a 60 años en 1980.

Sin embargo, esta tasa cambia si consideramos el sexo y la región donde las personas viven. La esperanza de vida para los hombres en 1977 era de 54,8 años y para las mujeres de 61,1 años. En el Nordeste, la región más pobre, la esperanza de vida de las personas al nacer, es de solamente 49,1 años, mientras en Rio de Janeiro es de 65,0 años y en los tres Estados del Sur del país, de 63,7 años. Se vive hoy en Brasil el período de la desaceleración demográfica: hay una significativa reducción del número promedio de hijos por familia, al final de la vida reproductiva de la mujer, que era de 6,2 en 1950 y que pasó para 4,2 en 1980.

Además, los graves problemas económicos, sociales y ambientales como los de la sequía en el Nordeste a partir de 1980, probablemente han bajado otra vez el promedio de la esperanza de vida en los últimos años, en la medida en que han aumentado los que perciben bajos ingresos, los desempleados, los subnutridos, los que viven al margen de los servicios básicos de salud e higiene y de la educación.

2.3 -Relacionando la realidad demográfica con la realidad cooperativista del país, veremos que el país tiene en 1982 un total de 2.582 cooperativas y 3.154.985 socios, lo que permite decir que el cooperativismo tiene afiliados solamente 2,5% de la población brasileña, proporción ínfima e insignificante en relación a lo que debería y podría ser.

Del conjunto de afiliados a cooperativas brasileñas, el 49,7% son socios del sector primario, o sea, socios de cooperativas de productores agropecuarios, de electrificación rural y de crédito rural, por lo tanto, que pertenecen a los 33% de la población rural brasileña.

Las restantes organizaciones cooperativas, responsables por 50,3% de los socios, benefician prioritariamente a la población urbana, responsable por 67% de la población brasileña. Esto es, mientras 3,6% de la población rural es afiliada a cooperativas, tan solamente 1,9% de la población urbana tiene vínculos con alguna cooperativa, lo que demuestra la débil presencia del cooperativismo junto a esta población y el amplio trabajo que todavía queda por hacer, para que el cooperativismo tenga mayor presencia junto a la población urbana.

Hay recientemente muchas esperanzas en pro de la expansión del cooperativismo urbano ya que en los últimos 15 a 20 años han surgido muchas formas nuevas de organización cooperativa junto a la población urbana, cooperativismo de profesionales de nivel medio y superior como médicos, odontólogos, periodistas, y profesionales de nivel inferior como de trabajadores portuarios, de empleados de empresas de transporte y comercio, etc. Y más recientemente, la crisis económica ha despertado junto a las poblaciones más pobres de las periferias urbanas varias iniciativas pre-cooperativas e cooperativas, buscando solución a sus problemas de vivienda (ya que el gobierno es muy lento en solucionarlo) de alimentación (huertas comunitarias), de transporte, de salud, etc.

3 - Aspectos de la Realidad Económica

No puede dissociarse el desarrollo cooperativista en general y el agrícola en particular del reciente proceso de desarrollo capitalista en curso en el país. Aunque el país presente en volumen de producto nacional bruto el décimo mayor PNB del mundo, tiene una economía extremadamente dependiente de las finanzas, del comercio y de la tecnología de los países más desarrollados.

3.1. Tenemos hoy una deuda externa de US\$ 100 a 110 mil millones de dólares, lo que nos exigiría pagar anualmente lo equivalente a US\$ 12 mil millones de dólares de servicios de la deuda externa. Contribuyeron para la deuda externa una cantidad de factores, en especial un déficit crónico en el balance comercial, debido al deterioro creciente de los términos de intercambio, donde nuestros productos de exportación no acompañan en el mismo ritmo el alza de los precios de los productos que se importan. Otro factor que igualmente ha contribuido para el elevado endeudamiento externo fué la importación indiscriminada o sin control, en especial de las empresas del Estado o empresas oficiales de la Unión, responsables por el 70% del endeudamiento externo, empeñadas que estuvieron en la implantación de varios proyectos faraónicos, que exigían grandes volúmenes de recursos financieros y tecnológicos. Otro factor constituye el excesivo alza de interés

sobre los dólares de la deuda externa.

3.2. Como una característica común a los países del Tercer Mundo y también de América Latina, nuestro parque industrial, aunque bastante diversificado y sustitutor de importaciones, es extremadamente dependiente de la tecnología y del "know how" extranjero. Muchas empresas transnacionales tienen sus subsidiarias instaladas en el país, dominando las industrias de máquinas y equipamientos, la industria electroelectrónica, de autopiezas, textil, de material de transporte, bebidas y tabaco, higiene y limpieza, plásticos y caucho, y en especial la industria farmacéutica y automovilística, donde dominan más del 90% de la producción nacional.

3.3. En lo que atañe a la economía primaria, esta se volcó durante los últimos 20 años prioritariamente para el mercado externo, privilegiando la exportación de granos, cacao y otros productos, destinándose para estos sectores hasta épocas recientes, la mayor parte de los recursos, de los incentivos y de otras facilidades, pretendiendo a corto y a mediano plazo disminuir la enorme deuda externa. Aunque el sector primario en general muy poco ha contribuido para el aumento de la deuda externa, sin embargo, fué uno de los sectores económicos más responsabilizados por el rescate de la misma deuda.

3.4. Hubo así un consecuente abandono de la producción volcada hacia el mercado interno, siendo contemplada frecuentemente solo con las migajas de las medidas de la política económica, de la política de créditos e financiamientos y de la política de asistencia técnica, provocando a corto y a mediano plazo un creciente desabastecimiento de géneros de primera necesidad en el mercado interno y presionando directamente sobre los índices del costo de vida, que en 1984 crecieron alrededor del 220%.

3.5. Otro aspecto del actual proceso de desarrollo brasileño, es la dependencia tecnológica, que se expresa a través de una rápida modernización tecnológica en la industria y en el agro, con la transferencia de "paquetes tecnológicos" venidos de afuera, generalmente incompatibles con la realidad productiva y sociocultural del obrero industrial y del productor rural, especialmente del más pequeño. Tales innovaciones tecnológicas, en la medida en que adaptadas, vinculan progresivamente el proceso productivo a los fornecedores de tecnología, de insumos, de agrotóxicos, cuyos precios, de año para año verifican un aumento bien superior al precio de los productos agrícolas. Por ejemplo, en el sector primario, desde 1974 hasta hoy, mientras que los costos de la producción de soya crecieron 8.400%, el precio de la bolsa

de soya tuvo un reajuste del orden de 5.000%, lo que es un desestímulo para el productor.

3.6. Es igualmente un aspecto muy grave de la realidad económica, la tendencia a una creciente concentración económica y financiera, que subordina cada vez más las actividades industriales y agropecuarias a los intereses y a las decisiones tomadas por un pequeño círculo que tiene asiento en el poder financiero y en el poder industrial y agropecuario de unos pocos y poderosos grupos. Las actividades económicas básicas, como las volcadas para la producción de alimentos, las pequeñas y medianas empresas, quedan subordinadas a los intereses, a las directrices y metas definidas por los pocos grandes grupos nacionales e internacionales, especialmente del sector financiero. Esta situación provoca una gran concentración social de los ingresos. Así, por ejemplo, del total de la población que percibía ingresos en las últimas tres décadas, los 50% que percibían los ingresos más bajos, en 1960 participaban en 17,71%, en 1970 en 14,91% y en 1980 en solamente 13,30% del valor total de los ingresos, mientras que los diez por ciento de la población que percibía los ingresos más elevados, aumentaba su participación en el valor total de los ingresos, respectivamente de 39,66% en 1960 para 47,79% en 1970 y para 50,82% en 1980. (2)

Por otro lado, hubo a lo largo de estos años una sensible pérdida del poder adquisitivo del rendimiento mínimo mensual. Esto puede ser visto mejor por el siguiente cuadro:

CUADRO Nº2: Brasil: Ingresos mínimos reales

<u>AÑOS</u>	<u>INGRESOS MÍNIMOS REALES</u>	<u>ÍNDICE DEL INGRESO MÍNIMO REAL</u>
1940	47.066,34	100
1950	19.130,62	40
1957	58.893,81	123
1959	59.354,65	119
1960	48.159,65	100
1970	33.098,21	69
1980	29.663,57	62
1982	31.701,72	66
1983	23.568,00	49

FONTE: DIEESE, Salário-Mínimo, São Paulo, abril de 1983, Edição Especial.

(2)SCHNEIDER, José Odelso y otros. Realidade Brasileira, Porto Alegre Sulina, 1983, 7a. edición. p. 110-112.

En mayo de 1985 el ingreso mínimo mensual há sido reajustado en algo poco superior a 100%, lo que representa Cr\$ 333.500,00 o sea, 66 dólares, o 51,3 dólares, según los valores de agosto. La pérdida del poder de compra se mide mejor en términos de horas de trabajo necesarias para formar la canasta básica para una familia. En 1959 se necesitaba 65 horas y 05 minutos para completarla, en 1970 se necesitaba 105 horas y 13 minutos mientras que en 1980 se necesitaba 157 horas y 31 minutos. (3)

3.7. Hay además como tendencia generalizada la concentración creciente en lo que atañe a la tenencia de la tierra. En 1976, según datos oficiales, los inmuebles rurales de uno a 25 hectáreas correspondientes a 58,6% del total de dichos inmuebles en Brasil, ocupaban solamente el 4,9% del área destinado para actividades agropecuarias.

Mientras , los inmuebles con más de 500 hectáreas, correspondían a tan sólo 3,4% del total de los inmuebles, pero tenían bajo su control el 64,8% del área destinada para las actividades agropecuarias, en el país. De la nueva frontera agrícola ocupada entre el período de 1972 a 1976 en el país, el 78,61% de las nuevas áreas fue ocupado por inmuebles con 500 hectáreas y más, mientras que los inmuebles con 1 hasta 25 hectáreas incorporaron solamente el 5,95% de los nuevos espacios agrícolas. Se verifican también sensibles diferencias en los aspectos de producción entre pequeñas y grandes propiedades rurales. Las pequeñas propiedades tienen producción más diversificada y más orientada hacia el mercado interno. Las grandes se caracterizan por cultivos especializados, de carácter monocultor, altamente mecanizadas y con uso moderno de insumos y más orientadas hacia el mercado externo. Sin embargo, la productividad promedio, en términos de valor producido, en las propiedades con menos de 10 hectáreas, es nueve veces superior que en las propiedades con 500 hectáreas y más, por hectárea producido. (4)

3.8 - La participación de los principales sectores en la formación de los ingresos internos ha demostrado una progresiva modificación en la generación de los ingresos en los últimos años. Verifícase desde la década de 40 un decrecimiento del sector primario un crecimiento del sector secundario y una cierta estabilidad del sector terciario.

(3) Fonte: DIEESE, Salário Mínimo, São Paulo, Abril de 1983, edição especial, p.7.

(4) LAUSCHNER, Roque. O Problema de Posse e Uso da Terra, São Leopoldo, UNISINOS, 1981, (mimeo) p. 14-18.

Una clara opción hecha para desarrollar el país a través de la industrialización, ha permitido que el sector secundario tuviera el crecimiento relativo más elevado desde la década de 40, dándole un significativo nivel de productividad, no verificado en los otros sectores. Sin embargo la crisis de 80 también ha afectado a este sector. Los datos de 1980 indican que la participación de los sectores en la formación de los ingresos internos fue la siguiente: Sector primario 12,2%, sector secundario 35,8% y el sector terciario 52,0%. En lo que se refiere a la estructura ocupacional de la mano de obra se verifican las consecuencias de un proceso de desarrollo que ha provocado una rápida urbanización, conllevando una significativa modificación en la distribución de la Población Económicamente activa. Esta era predominantemente primaria en 1940, teniendo 67,0% de la mano de obra en el sector primario y bajando para menos de la mitad cuarenta años después. La mano de obra liberada en el sector primario, fue puesta a la disposición de los demás sectores y no siempre absorbida. El sector terciario ha absorbido en gran parte la mano de obra disponible y no ha aumentado correspondientemente su participación en la formación de los ingresos internos, indicando así la presencia de subempleo o de empleo disfrazado. Y hasta el final de la década de 60, el sector secundario aumentó pero no significativamente la absorción de mano de obra, probablemente por causa de la expansión de la construcción civil. Pero comparada con su participación en los ingresos, es baja su absorción de mano de obra, debido probablemente a la rápida adopción del modelo de industrialización basado en el uso intensivo de capital y no de mano de obra. En 1980 la proporción de mano de obra ocupada por los tres sectores era la siguiente: Sector primario 30,7%, sector secundario 25,3% y sector terciario 44,0%. (5)

3.9 - El comercio exterior de Brasil, en su doble sentido de exportación e importación, ha tenido una gran evolución en los últimos años. Las exportaciones durante el período colonial, imperial y contemporáneo han sido un factor importante del proceso económico. Durante la gran crisis económica de 1930 y durante la Segunda Guerra Mundial, el comercio exterior de Brasil se ha retraído bastante, retraimiento debido también en parte a la escasez de recursos financieros y a una política cambiaria desfavorable. La segunda mitad de la década de 60 ha significado el inicio de una nueva mentalidad, favorable a las importaciones, como factor importante del desarrollo económico. Para tanto el gobierno ha providenciado una serie de incentivos fiscales, exención del impuesto sobre los ingresos con las importaciones y al mismo tiempo ha modernizado las instalaciones portuarias, creó los corredores de exportación y ha fomentado la constitución de "trading companies", la asociación de empresas que disponen de mecanismos de comercialización internacional, etc. Presentaremos ahora algunos datos que expresan esta evolución:

(5) (PETRY, Almiro, in: SCHNEIDER, José Odelso, Realidade Brasileira, Porto Alegre, Sulina, 1983, 7a. edición, p.116-117.)

Exportaciones e Importaciones, balance comercial de Brasil, en millones de dólares - FOB

Año	Exportaciones		Total	Importaciones
	Productos Básicos	Productos Industrializados		
1960	- -	- -	1.269,0	1.462,0
1964	1.220,6	204,5	1.430,0	1.263,0
1970	2.074,0	665,0	2.738,9	2.506,9
1978	5.977,6	6.504,0	12.658,9	13.683,1
1981	8.298,3	12.716,6	23.293,0	22.091,0

FUENTE: Fundação Getúlio Vargas, Conjuntura Econômica (vários volumes).

Como se puede verificar, hasta 1977 predominaban los productos básicos en las exportaciones y a partir de 1978 empieza el país a exportar más valor en productos industrializados, llegando a ser en 1981 el 60,9% del valor total de las exportaciones brasileñas. Esto, junto con las severas medidas adoptadas para disminuir las importaciones, como una de las exigencias impuestas por el Fondo Monetario Internacional, para combatir la gran deuda externa del país, ha contribuido para que desde 1983 en adelante tengamos un superavit de diez a 13 mil millones de dólares en el balance comercial. Este superavit, sin embargo es destinado casi integralmente para pagar los compromisos asumidos con la deuda externa, no contribuyendo, pues, para redinamizar la economía interna. Los países para los cuales exportamos en orden decreciente son Estados Unidos, Alemania Occidental, Holanda y Bélgica, Reino Unido y Japón. Los cinco países de los cuales más importamos en orden decreciente son: Estados Unidos, Alemania Occidental, Japón, Argentina y Reino Unido.

4 - Aspectos de la Realidad Social

Una consecuencia importante de la coyuntura actual de crisis económica, de recesión, de enorme deuda externa e interna, es la situación social de la población que se ha agravado. El ingreso per cápita en 1985 ha caído de 10 a 15% en relación a 1980, y esto se traduce en menos alimento, menos salud, menos educación, menos condiciones dignas de vivienda, etc. Por esto el gobierno de la "Nueva República" iniciado en 1985 ha destinado como primera prioridad la rápida expansión en la producción de alimentos, actividad que además es importante generadora de nuevos empleos.

4.1. La situación del desempleo: El índice de desempleo promedio en las 8 importantes regiones metropolitanas del país, con 33 millones de habitantes, era en octubre de 1983, alrededor del 12% de la población económicamente activa. Esta situación no solamente se ha mantenido, sino agravado en los primeros meses de 1984. Si además del desempleo abierto consideramos la población económicamente activa que trabaja en precarias condiciones en el sector informal, o tiene una inserción precaria en el sector formal de trabajo, tenemos en las 8 regiones metropolitanas un índice de no participación en el sector formal de 38,7%, contra 61,3% que participan en el sector formal de trabajo (6), en un contexto en que el 42,4% de la población de las regiones metropolitanas es población económicamente activa. Debido al hecho de ser una población joven, es grande el desafío para el mercado de trabajo generar nuevos empleos, considerándose que anualmente ingresan en el mercado de trabajo 1.500.000 de personas que han cumplido 15 años.

4.2. Otro dato importante de la realidad social es la tasa de escolarización de la población, relacionada con la tasa de analfabetismo. La población de 15 años o más que era analfabeta en 1940 era de 56,0%, en 1970 ya había bajado para 33% y en 1980 se ha reducido para 26,1%. Hay sin embargo un gran problema en el sistema educacional, que está todavía muy lejos de ser solucionado. Es que el sistema escolar en primer lugar no está dimensionado para *acoger* a todos los brasileños situados en la faja de la escolaridad obligatoria, de los 7 a los 14 años, siendo que prácticamente la tercera parte de esta población no está siendo atendida por el sistema educacional, deján-

(6) En 1982 el índice promedio de desempleo abierto en las regiones metropolitanas era de 5,9% el de los que trabajan en el sector informal, sin vínculo de trabajo era de 16,6% y el de trabajadores con trabajo pero sin cartera firmada por el empleador (inserción precaria en el sector formal) era de 16,3%.

(AZEVEDO, Beatriz Regina Zago de (organiz.). O Emprego No Rio Grande do Sul: RAIS, PNAD e PME. Porto Alegre, Secretaria de Coordenação e Planejamento, Fundação de Economia e Estatística, 1985, p.105-147).

dola al margen de las oportunidades de la educación. Esto lleva a que 55 millones de brasileños son o analfabetos o semi-analfabetizados. Además de esto, es muy grande el índice de la evasión-rep tencia especialmente en los primeros años de la enseñanza primaria o de primer grado. En algunas regiones del país, llega a ser del orden de 40 a 45% de los niños que por razones socioeconómicas, familiares u otras, dejan de frecuentar la escuela en los primeros años. En el período de 1961-72, de 1.000 niños que ingresaron en el primer año del primario en 1961, solamente 96 ingresaron en el primer año del segundo grado o en la enseñanza secundaria en 1969 y solamente 56 ingresaron en la universidad en 1972. A estos problemas pueden acrecentarse los de la sensible reducción de los recursos gubernamentales destinados a la educación. Mientras en 1963 se destinaba el 13% del presupuesto del gobierno federal para la educación y en 1965 el 11,1%, en 1980 el gobierno ha destinado solamente el 4,9% para la educación. (7)

En la enseñanza superior, el 70% de los estudiantes, frecuenta instituciones particulares de enseñanza, quedando solamente 30% de estudiantes en las instituciones oficiales, donde no pagan sus estudios.

4.3. El problema de la vivienda, como ya se hizo rápida referencia anterior, constituye otro problema social grave. Hay un gran déficit de viviendas, acrecentado anualmente con la necesidad de 560.000 nuevas viviendas, unicamente para hacer frente al crecimiento demográfico anual de aproximadamente 3 millones de personas y considerando el promedio de 5 personas por vivienda. El mayor déficit se concentra en el área urbana para donde migran anualmente 1.300.000 personas del campo, fijando allí todos los problemas corrientes del crecimiento poblacional, multiplicando los barrios y "favelas" con poblaciones extremadamente pobres, carentes de empleo regular, de educación, de alimentación regular, de salud y de vivienda. En 1976, el 48,7% de las viviendas del país, presentaba condiciones muy rústicas e instalaciones inadecuadas en general y en especial de agua y de la red cloacal. Junto a la población con menos de dos ingresos mínimos mensuales, los que tienen viviendas en condiciones muy precarias, es de 73% o más. (8) Para enfrentar el problema, por la Ley Nº 4.380/64, se ha creado el Banco Nacional de la Vivienda (BNH) y otros organismos, con la finalidad de captar recursos que permitieran financiar la construcción de viviendas para la población de bajos ingresos. Infelizmente el Banco

(7) SCHNEIDER, José Odello, op. cit. 1983. Realidade Brasileira, p. 299 y 300.

se ha desvirtuado en gran parte de su finalidad, en la medida que pasó a liberar recursos más para las viviendas de clase media que de la clase baja. El cooperativismo de vivienda, con 336 cooperativas en 1983 y con 158.691 socios, busca contribuir en la solución al problema, pero igualmente trabaja más con población de clase media que de la población con ingresos inferiores a dos ingresos mínimos.

4.4. Otros aspectos son los de la cuestión previdenciaria y de jubilaciones, que es atendida por un Ministerio especial, pero de manera deficiente y cada vez más deficitaria, perjudicando sensiblemente todos los jubilados con la pérdida del poder de compra de lo que reciben, debido a un déficit del Ministerio que es superior a US\$ 1,5 millones de dólares. En toda esta situación de crisis social y económica, se benefician mejor con los servicios públicos y particulares disponibles, los que pertenecen a las clases altas, que son 3,16% de la población y los de la clase media que son 20,84% de la población del país, mientras que 28,13% integran la clase proletaria urbana y la clase subproletaria con 47,64% de la población, quedan al margen de los bienes y servicios ofrecidos por la sociedad.

(8) SCHNEIDER, José Odelso y otros. Realidade Brasileira, Porto Alegre, Sulina, 1983, p.208-216.

II - ORIGENES DEL COOPERATIVISMO Y SU EVOLUCIÓN EN BRASIL

1 - Introducción

Antes del surgimiento de las primeras organizaciones genuinamente cooperativas en el Brasil, hubo varias experiencias precursoras del movimiento cooperativista en el país.

Hubo inicialmente la propia experiencia de las Reducciones del Paraguay o Reducciones guaraníes de los siglos XVII e XVIII, que con la implantación de la propiedad familiar el Abambaé al lado de la propiedad comunitaria o Tupambaé, generaron un sistema económico, que mucho tuvo a ver con experiencias pre-cooperativas.

En esta misma época los esclavos huidos de las haciendas de sus señores, implantaron los "quilombos", que eran colonias agrícolas y artesanales autónomas, basadas en gran parte en una producción comunitaria. Ya en el siglo XIX, hubo cuatro interesantes experiencias de "falansterios" en el país, inspiradas en el socialista utópico francés, Fourier, de las cuales dos en Santa Catarina en 1842 y 1845 y otras dos en el Estado de Paraná, una en 1847 y la otra en 1890.

En 1889 el Visconde de Cairu presenta el cooperativismo como solución, para los graves problemas laborales originados con la abolición de la esclavitud. En aquel mismo año, Santana Nery comparecía a un congreso de cooperativas francesas, lideradas por el propio Charles Gide (9).

Aún durante el período del Imperio, además de las experiencias asociativas anteriormente mencionadas, hubo en la región de inmigración europea no-lusa también otras experiencias como la de los Muckers en Rio Grande do Sul y las frecuentes recomendaciones en favor de la organización cooperativa del padre José Maria Jacobs, que actuaba especialmente junto a la inmigración alemana de Blumenau en el Estado de Santa Catarina.

Es con la proclamación de la República a fines de 1889 cuando se propicia un ambiente más favorable a la libertad de asociación y de organización de la sociedad, que empiezan a surgir las primeras organizaciones efectivamente cooperativas.

 (9) (Klaes, Luiz S. História de Pioneiros do Movimento Cooperativista no Brasil, in: "Perspectiva Econômica" - São Leopoldo, Unisinos, XVIII, (42): 15-48, 1983 (Cooperativismo 12).

2 - Origen y Evolución de las Organizaciones Cooperativas

Al tratar del tema de la evolución y de la situación actual del cooperativismo brasileño, se ha de constatar que el proceso de su desarrollo no ha sido uniforme en relación a sus diversos tipos, ni fueron semejantes los desafíos enfrentados y las respuestas encontradas para superarlos.

Parece que se presentan en la historia del cooperativismo brasileño claramente dos líneas de evolución y que irán resultar en dos configuraciones claramente distintas de cooperativismo:

a) La corriente del así llamado "cooperativismo urbano", formado por las cooperativas que satisfacen predominantemente las necesidades de la población urbana, como las cooperativas de consumo, de ahorro y crédito mutuo, de trabajo, de prestación de servicios en general (como las cooperativas de servicios médicos y hospitalares, de servicios odontológicos, de periodistas, etc.);

b) la corriente del cooperativismo de producción agropecuaria, integrada por las cooperativas agrícolas mixtas, las cooperativas de trigo y soya, de cacao, las vitivinícolas, las de algodón, de carne y lana, etc. (10).

Las primeras organizaciones explícitamente cooperativas que se fundaron en el país, fueron las cooperativas de consumo, en el año de 1891 en Limeira, Estado de São Paulo. En seguida vino la Cooperativa Militar de Consumo en Rio de Janeiro en 1894. Después, en 1895 la Cooperativa de Consumo de Camaragibe, en Pernambuco y en 1897 la Cooperativa de Consumo de los Empleados de la Compañía Paulista, en Campinas, São Paulo. (11)

Es interesante observar que en una época de economía predominantemente agraria, especialmente agroexportadora y en una sociedad de marcas características rurales, las primeras cooperativas que han surgido, hayan aparecido en un contexto diferente, en el contexto urbano, viniendo a atender las necesidades de la población urbana.

(10) Schneider, José Odelso y Lauschner, Roque. Evolução e Situação Atual de Cooperativismo Brasileiro, in "Perspectiva Econômica" - São Leopoldo, UNISINOS, XV (24): 15, 1980 (Cooperativismo 5).

(11) (Pinho, Diva B. O Pensamento Cooperativo e o Cooperativismo Brasileiro, São Paulo, CNPq, 1982 (Manual do Cooperativismo, V. I), p.120).

Por que el cooperativismo no ha surgido primero en la sociedad rural, donde las circunstancias de orden sociocultural y económica eran de mayor carencia y donde un cooperativismo agropecuario habría satisfecho mejor las acuciantes necesidades del hombre rural? Varias razones podrían presentarse y nos permitimos mencionar solamente algunas:

- En primer lugar, la gran influencia de la cultura europea en la sociedad brasileña del siglo XIX, seguramente ha contribuido para que por imitación, se hayan implantado en el país primero las cooperativas de consumo y de servicios, junto a la población urbana, ya que también en Europa fueron estos los primeros tipos de cooperativas que se han implantado. Allá como acá cooperativas que tendieran a las necesidades de la población rural - con excepción de las cooperativas de crédito del sistema Raiffeisen - surgieron y se multiplicaron algunos años después.

- Otra razón es que a fines del siglo XIX y hasta 1950 aproximadamente, nos encontramos con una sociedad, cuya estructura económica es bastante rígida, cristalizada, en especial en lo que se refiere a su sector predominante, el agropecuario. Este sector se apoya en una estructura de tenencia de la tierra altamente concentradora incluso hoy día, que hasta 1888 se apoya en la mano de obra esclava y a partir de entonces en asalariados rurales y minifundistas. Los esclavos en especial pero también los asalariados, mantienen una estrecha relación de dependencia, de sumisión servil en relación al gran propietario. Tales relaciones de pasividad se agravan con el elevado índice de analfabetismo presente en la población rural hasta épocas recientes. No tenían pues las mínimas condiciones de crear organizaciones asociativas autónomas y fuertes en tal contexto.

- También el acentuado espíritu de autonomía, independencia e individualismo, propio de los grandes propietarios rurales y transmitido como padrón dominante de comportamiento a los asalariados y minifundistas ha probablemente contribuido para dificultar el asociativismo junto a la población rural más carente.

Por esto, si en tal contexto han de surgir cooperativas, será por iniciativa de la clase dirigente local, que pasará a dirigir las cooperativas como "dueños" de las mismas, reproduciendo dentro de ellas, las mismas relaciones de dominación, de paternalismo y de intervencionismo político existentes al exterior de la cooperativa. Siempre las mismas personas de la clase dirigente se alternarán en las funciones directivas de la organización cooperativa, y también siempre

las decisiones y los servicios se darán predominantemente en pro de los grandes propietarios y productores. La participación decisoria de los asociados de los estratos sociales inferiores, bien como la participación en los beneficios, será insignificante.

Será solamente en circunstancias donde tal estructura rural no se da, como ha de ocurrir en las regiones de colonización alemana, italiana, polaca, etc. en los tres Estados más meridionales del país, donde por la difusión de la pequeña y mediana propiedad familiar, las familias serán más independientes y con un nivel de ingreso que las aproxima de los niveles medianos, es que la introducción y multiplicación de organizaciones cooperativas se dará más fácilmente.

Por lo tanto, las primeras cooperativas pasan a surgir y a expandirse, hasta 1960 más en el contexto urbano, donde las condiciones económicas y sociales ya permiten una sociedad más diversificada. La presencia de significativos estratos sociales medios, formados por empleados públicos, por militares, profesionales liberales y obreros urbanos vinculados a movimientos político-sindicales, propiciarán las condiciones para que el cooperativismo surja, para atender a las necesidades de los estratos medios y obreros urbanos, estos últimos, antes de 1930 con un alto nivel de concientización político-social, influenciados por liderazgos anarco-sindicalistas que en aquel entonces han deflagrado por todo el país, en las regiones de mayor urbanización e industrialización, varias huelgas, generales, como las de 1903, 1906, 1917 y 1929.

Más abiertos a las ideas y a las exigencias entonces venidas de Europa, económica y socialmente más independientes, los estratos medios proporcionarían los principales representantes de ideas y de movimientos transformadores, creando para sí mayores espacios de organización y de participación política, entre las cuales una de las alternativas es la opción por la organización cooperativa.

Es en la región rural de colonización italiana del Estado de Rio Grande do Sul, donde en 16 de enero de 1892 Vicente Monteggia ha estimulado la fundación de la primera cooperativa agropecuaria, con el nombre de "Societã Cooperativa della Convenzioni Agricoli Industriali". Fundada en la región entonces denominada Alfredo Chaves, hoy día Veranópolis, tenía 700 asociados. En su estatuto bilingüe tenía las siguientes finalidades:

- Proteger los intereses individuales de sus miembros;
- Prestar socorros a los socios;
- Contribuir con la unión de todos para el bienestar común;
- Promover y recuperar la construcción de caminos;

- Facilitar el transporte de los productos de la actividad y de los trabajos coloniales. (12)

Ya en los inicios del siglo XX, en 1902, surge en plena región rural de colonización alemana en el actual Municipio de Nova Petrópolis por iniciativa del jesuita Theodoro Amstadt la primera cooperativa de crédito rural, según el sistema Raiffeisen, llamada entonces de "caixa Rural". Esta iniciativa tuvo una promisoría continuación, fundándose después muchas otras, llegando en la década de 1960 a tener 63 cajas rurales en todas las principales regiones de colonización alemana e italiana del Estado do Rio Grande do Sul, el más meridional de los Estados Brasileños. La continuidad en la iniciativa se explica en parte por el apoyo que las cooperativas tuvieron a través de la "Sociedade União Popular", fundada en 1912, que tenía como finalidad reunir los agricultores/campesinos en pequeños grupos a nivel de distritos, de municipios, para discutir sus principales problemas como agricultores, buscar salidas para su situación, mejorar la producción y la comercialización de sus productos, etc. Anualmente se reunían a nivel estadual o provincial para promover las "semanas rurales", donde con la colaboración de técnicos discutían los problemas comunes a los productores rurales y también los problemas del asociativismo. Con el apoyo de esta "Sociedade União Popular", se ha podido multiplicar las cooperativas de ahorro y crédito en el area rural, bien como otros tipos de cooperativas.

Unos tres años después en el primer de mayo de 1905 en Ascurra, región del Estado de Santa Catarina, por iniciativa de Ermemberto Pellizzetti se funda la "Sociedade Cooperativa Ascurra", asociando pequeños productores rurales. Esta cooperativa vino a prestar grandes beneficios a la comunidad durante los primeros años, pero en 1916 ella dejó de existir, debido a la migración de sus fundadores para otra región. (13)

En 1910, en la misma región, por iniciativa del Doctor Giovanni Rossi, se funda una cooperativa para atender a las necesidades de comercialización de los productos de tabaco.

En 1906, en Rio Grande do Sul, igualmente por iniciativa de Pe. Amstad, se funda la primera cooperativa agropecuaria y en su seguimiento se fundarán años después otras junto a los productores de leche, vino, maderas, etc.

(12) (Klaes, Luiz Salgado, 1983 op. cit. p. 44, 45).

(13) (Klaes, Luiz Salgado, 1983, op. cit. p. 43).

En la región de la colonización italiana, Stéfano Paternó, cedido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Itália ha iniciado a partir de 1911 un trabajo de asociativismo junto a los agricultores, que llevó a la formación de muchas cooperativas chicas de productores de vino, de productos lácteos, de maderas, de productos agrícolas diversos, que han respondido muy bien a una situación de crisis económica, de transformación industrial y de comercialización que los productores de origen italiana entonces vivieron. Lamentablemente la iniciativa de Paternó no tuvo mucha continuidad, pues en 1913 él se volvía a Italia, no dejando ninguna infraestructura de apoyo a las diversas iniciativas cooperativistas, a semejanza de la que fue creada junto a las cooperativas de crédito rural. Otra posible razón del fracaso puede ser debida a la resistencia de las cooperativas a integrarse entre ellas, para crear economías de escala y para poder enfrentar el mercado con más agresividad y poder. Igualmente un exceso de inmobilizaciones en las cooperativas, especialmente en las cooperativas vinícolas y la dificultad presentada por los socios en reconocer la necesidad del aumento de capital, tan necesario para el capital de giro, además de una gran campaña de difamación y de calumnias por parte de los adversarios del cooperativismo, han contribuido para el cierre de todas ellas unos dos o tres años después que Paternó volvió a Italia.

3 - Evolución De Los Tres Principales Segmentos Del Cooperativismo

3.1 - El Desarrollo de las Cooperativas Agropecuarias

Desde 1913 hasta 1929 prácticamente inexisten datos sobre la existencia o la multiplicación de cooperativas en el país. Hay un período de desinformación, donde hay puntos oscuros en la historia del cooperativismo brasileño, todavía no solucionados.

Las informaciones que se tienen, refiérense a las cooperativas que han sido creadas a partir de la década de 1930. Como resultado de la Gran Crisis Económica de 1929-34, que ha hecho sentir sus efectos también y de manera especial sobre los cafetaleros, sobre los productores de azúcar y otros productos de exportación, pero también sobre los productores que abastecían el mercado interno, la alternativa cooperativa fue una búsqueda de solución.

En 1929 en la región de colonización italiana de Rio Grande do Sul se vuelve a fundar una cooperativa de vitivinicultores y hasta 1935 se fundan las demás cooperativas de este sector... También a partir de 1930 en la Región Nordeste de Brasil, por iniciativa de las Secretarías de Agricultura o de la Industria y Comercio de los gobiernos provinciales de la Región, se fundan muchas cooperativas agrícolas, cooperativas de consumo y de ahorro y crédito. Pero todas estas iniciativas en la Región Nordeste, con raras excepciones tuvieron un carácter fuertemente paternalista, de arriba hacia abajo, reproduciendo en el sector cooperativista, lo que el gobierno provincial y federal venía haciendo con los sindicatos.

El Gobierno de Getúlio Vargas, que ha asumido el poder con la Revolución de 1930 y se quedaría en el poder hasta 1945 y después de 1950, hasta su suicidio en 1954, se ha caracterizado por un Gobierno de profundas reformas en el sector económico y social, introduciendo entre otras cosas: una legislación laboral, la legislación sindical y de previdencia social, el impuesto sindical que prácticamente establece la obligatoriedad de el obrero afiliarse a un sindicato, además de la creación del Ministerio del Trabajo y de la Previdencia Social. Fué también durante su gobierno que se ha dado inicio a un proceso más sistemático de industrialización, con políticas oficiales de estímulo a su expansión. Este proceso, sin embargo tendría su segundo gran impulso de 1955 a 1960 en el período del Gobierno Jucelino Kubitscheck y el tercer gran impulso a fines de la década de 1960 e inicios de 1970, ya durante los regímenes militares.

En la gestión presidencial de Jucelino Kubistcheck, de 1955 a 1960 se ha dado importante impulso a la creación de determinados tipos de cooperativas, en especial de las cooperativas de trigo y soya en el Sur del País. Con la intención de fomentar la expansión de la producción de trigo en el Sur, para disminuir la importación de este cereal, se facilitó una política de créditos y financiamientos para los productores, pero con la condición de que se afiliaran a organizaciones cooperativas. Este con efecto ha contribuido para la constitución de muchas cooperativas en la región Sur, pero una vez más con un carácter muy proteccionista de parte del gobierno. Las cooperativas de trigo y soya solamente en épocas más recientes, o sea, a partir de 1970 rescatarían su carácter más cooperativista y autónomo, en la medida en que irán empezar un trabajo sistemático de comunicación, educación cooperativista y de nucleación de los socios, haciéndolos asumir más la filosofía de sus organizaciones. En las dos últimas décadas se han también desarrollado en el Nordeste las cooperativas de cacao y de algodón.

Desde la década de 1970 las cooperativas de trigo y soya en la Región Sur, las cooperativas de productos lácteos en el Sur y Sudeste, las cooperativas algodoneras y de cacao en la Región Nordeste y algunas cooperativas de productos diversificados y especialmente olerícolas y frutícolas como la cooperativa Cotia, se han torhado económica y empresarialmente muy fuertes.

Hoy día las cooperativas agropecuarias ejercen un papel hegemónico de entre los diversos segmentos cooperativos y por esto son las más prestigiadas y mencionadas junto a la opinión pública y junto a las políticas gubernamentales. Ellas responden, por ejemplo, por 93% del total de la facturación de todas las cooperativas brasileñas, por el 92,11% de todos los Fondos y Reservas de las cooperativas y por el 76,49% del capital integralizado por todas las cooperativas del país.

3.1.1- El Cooperativismo Agropecuario en Números

Presentaremos ahora los datos únicamente sobre el número de cooperativas y de asociados y en la medida en que la disponibilidad de los datos así lo permite, presentaremos también los datos según la distribución por las cinco principales regiones geoeconómicas del país a lo largo de las últimas décadas. Este mismo criterio se ha de seguir también en relación a los demás segmentos del cooperativismo.

En relación a las organizaciones cooperativas, tenemos el siguiente cuadro:

CUADRO Nº 3: Cooperativas Agropecuarias Brasileñas Singulares, según las décadas y por regiones:

Regiones	1940	1950	1960	1970	1975	1980	1983
Sur	208	367	551	830*	390	982*	290
Sudeste	194	468	637	-	443	-	426
Nordeste	118	296	453	248	248	408	340
Norte	8	30	53	82*	16	90*	52
Centro-Oeste	2	30	45	-	66	-	99
BRASIL	530	1.191	1.739	1.160	1.163	1.480	1.207

Fonte: PINHO, Diva Benevides. Cooperativas e Desenvolvimento Econômico, São Paulo, 1962, p. 181-237; los datos relativos a 1975 son del Ministério de la Agricultura - SUPLAN, Brasília, 1978, Vol. 1, Relatório Síntese, p. 67; los datos de 1983 son de la OCB, Cooperativismo, Panorama Brasileiro 1983, Série Cadernos Econômicos, nº 17.

* - Los datos de las regiones Sur/Sudeste y Norte/Centro-Oeste están aglutinados.

Puede verificarse un rápido ascenso en el número de cooperativas en las tres primeras décadas y después un declinio en épocas más recientes. Esta disminución se debe por un lado a la intensificación del ritmo agregativo (en especial fusiones e incorporaciones), estimulado por las facilidades de la legislación cooperativista a partir de 1971. El promedio de asociados por cooperativa ha aumentado significativamente en décadas recientes, pues mientras en 1940 eran 88,47 por cooperativa, en 1975 eran 683,5 y en 1983 son 976,8 asociados por cooperativa. Por otro lado, las exigencias competitivas impuestas por el mercado externo e interno han exigido de las cooperativas agropecuarias más modernización e integración. Cooperativas pequeñas e aisladas tenían condiciones de sobrevivencia en 1940, pero no más hoy día, en un contexto de grandes y complejas empresas monopolistas con tendencia a dominar el mercado.

Se verifica una mayor concentración de empresas cooperativas en la Región Sudeste y Nordeste, pero como veremos en el siguiente cuadro no son las que tienen más asociados, sino la Región Sur, donde se concentran las mayores cooperativas de este segmento y donde el promedio de socios por cooperativa en 1983 es de 1.909 asociados.

CUADRO Nº 4: Asociados de Las Cooperativas Agropecuarias Brasileñas Singulares, según las décadas y por regiones:

Regiones	1940	1950	1960	1970	1975	1980	1983
SUR	22.482	58.871	182.264	605.607*	402.594	1.282.903 *	553.616.
SUDESTE	22.221	59.189	121.836	- -	232.983	- -	335.102
NORDESTE	1.805	25.247	93.843	130.200	133.222	386.729	233.506
NORTE	261	791	4.628	23.326*	3.139	48.513 *	11.311
CENTRO-OESTE	121	1.044	3.915	- -	22.973	- -	45.498
BRASIL	46.890	145.142	406.486	759.133	794.911	1.718.145	1.179.033

Fuente: PINHO, Diva Benevides. Cooperativismo e Desenvolvimento Econômico. São Paulo, 1962, pp. 181-237; Pinho D.B. Avaliação do Cooperativismo Brasileiro, Belo Horizonte, Fundec, 1981, 2a. ed. p.18; los datos relativos a 1975 son del Ministério de la Agricultura. Pesquisa Socioeconômica das cooperativas de produtores e de produção agrícola brasileira, Brasília, 1978, V.I, Relatórios Síntese, p. 67; los datos de 1983 son de OCB, Cooperativismo, Panorama Brasileiro, 1983, Série Cadernos Econômicos, nº 17.

* - Los datos de las Regiones Sur/Sudeste y Norte/Centro-Oeste están aglutinados.

Como puede verificarse, hubo un progresivo aumento en número de asociados en cada década siguiente, con excepción de 1980, pero donde fueron incluidos los asociados de las cooperativas de electrificación y telefonía rural, que recién en 1983 aparecen en separado. La región Sur respondía en 1975 por el 50,6% de los asociados de cooperativas agropecuarias y en 1983 por el 46,9% y que también presentan un gran promedio de asociados por cooperativa, con una gran presencia de cooperativas medias y grandes, con complejas instalaciones para el almacenaje de granos y su transformación industrial y con servicios integrados de venta de insumos y de géneros de consumo, además de servicios de asistencia técnica bien como de comunicación cooperativista. En segundo lugar aparece la Región Sudeste con el 29,3% de los asociados en 1975 y con el 28,42% en 1983. El Centro-Oeste que en la década de 1980 ha sido un punto de atracción de migraciones, pues ha aumentado su población en mas de 5% al año, presenta también una evolución relativamente muy rápida de cooperativas agropecuarias.

Las cooperativas agropecuarias disponen de un buen sistema de integración a nivel de 2º grado y que en 1983 contaban con 38 cooperativas centrales, 9 federaciones cooperativas y 2 organizaciones de tercer grado, o confederaciones nacionales.

Del total de federaciones y centrales, 21 (44,68%) pertenecen a la Región Sur y 14 (29,8%) a la Región Sudeste.

Desde 1981 a 1983, el número de cooperativas agropecuarias ha decrecido de 3,36% mientras que el número de asociados ha crecido en 11,83% (124.733 asociados), mostrando la tendencia para la formación de cooperativas con mayor número de afiliados. En el período de 43 años, o sea, de 1940 a 1983, las organizaciones cooperativas han crecido 127% mientras que el cuadro de asociados ha crecido 2.414% o en 25,14 veces. Esto representa un crecimiento muy rápido en el contexto de la población brasileña, que en este mismo período ha crecido a una tasa de 3,2 veces.

3.1.2) Las cooperativas de electrificación y/o telefonía rural constituyen otro segmento importante a servicio de los productores rurales. Las primeras cooperativas de este tipo ya fueron fundadas hace varias décadas antes, pero los datos y las informaciones sobre ellas son de épocas bien recientes, pues antes eran incluidos en los datos generales sobre las cooperativas agropecuarias. Desde que se ha constituido el Banco de Datos Cooperativos a nivel de la Organización de las Cooperativas Brasileñas en 1981 pasaron a ser discriminadas aparte. Prestan un gran servicio a los productores rurales, allí donde el servicio público de distribución de energía eléctrica no tiene interés en prestar los servicios, debido a los altos costos que representa su implantación. En estos casos los productores se organizan en cooperativas, para la construcción de la red y de las demás instalaciones, que les permita el uso doméstico y productivo de la energía. Estas cooperativas, a través de recursos oficiales nacionales e internacionales, han podido desarrollarse bastante en los primeros años de la década de 1980.

Los datos referentes a 1983, en cooperativas y asociados y por regiones, es la siguiente:

CUADRO Nº 5: Cooperativas Singulares de Electrificación y/o Telefonía Rural - 1983

Regiones	Cooperativas		Asociados	
	Nº	%	Nº	%
SUR	72	29,63	201.865	62,30
SUDESTE	64	26,33	53.553	16,52
NORDESTE	75	30,86	55.622	17,17
NORTE	--	--	--	--
CENTRO-OESTE	32	13,17	12.984	4,01
BRASIL	243	100,00	324.024	100,00

Fuente: OCB, Cooperativismo, Panorama Brasileiro, 1983, Série Cadernos Econômicos, nº 17.

Este segmento, en dos años, o sea, de 1981 a 1983 ha sufrido un decrecimiento de 1,22% en organizaciones cooperativas, pero ha crecido en 11,58% en su cuadro social (33.642 asociados).

Presentan en 1983 un promedio de 1.333 asociados por cooperativa, lo que en general les permite mejor viabilidad económica. A semejanza de las cooperativas agropecuarias, es en la Región Sur donde se concentra la mayor parte de los afiliados, o sea, 62,30% , seguida en segundo lugar por la Región Nordeste en el 17,17%.

Cuentan igualmente con un buen sistema de integración vertical, pues en 1983 tenían una cooperativa central, once federaciones y una confederación nacional con sede en Brasilia, la CONBRACER.

3.2 - El Desarrollo De Las Cooperativas De Consumo

La evolución del cooperativismo de consumo ha sido constante en número de cooperativas y en número de asociados hasta 1960.

Al abordar el tema de las cooperativas de consumo, es necesario considerar básicamente dos tipos de cooperativas: a) las cooperativas de consumo cerradas, que se caracterizan por permitir la afiliación solamente de personas que pertenecen a un sindicato, a una profesión o a una empresa. Generalmente la propia institución, empresa o sindicato proporciona la infraestructura necesaria, como salas, instalaciones y otras dependencias para el funcionamiento de las cooperativas.

Con frecuencia, sin embargo, la cooperativa puede sufrir la interferencia de la dirección de la empresa, lo que inhibe bastante su autonomía, su iniciativa y su capacidad de enfrentar los riesgos propios de la administración y del mercado. b) Las cooperativas de consumo abiertas o populares, que permiten la afiliación de cualquier consumidor de una determinada ciudad, región o barrio. Tiene un espectro social más amplio, por la universalidad de su cuadro social, pero enfrentan dificultades muy grandes en lo que atañe a la infraestructura necesaria para su instalación, desempeño, capitalización, etc.

Las últimas siempre han sido numéricamente pocas, pero han demostrado más dinamismo, mejor desempeño empresarial y económico-social que las del primer tipo. En 1978 había en todo el país unas 26 de ellas, de las cuales 19 en São Paulo, especialmente en la región de mayor concentración industrial del país, o sea, en los municipios de Santo André, São Bernardo do Campo y São Caetano.

La región que desde los inicios y a lo largo de las décadas siempre mantuvo el predominio de cooperativas de consumo, fue la Región Sudeste (integrada por los Estados de São Paulo, Minas Gerais, Rio de Janeiro e Espírito Santo). Es la región que desde los inicios del siglo

y especialmente a partir de 1930 ha vivido un intenso proceso de urbanización e industrialización. En 1940 era responsable por 58,9% de las cooperativas de consumo, liderazgo que mantenía hasta 1980, cuando era todavía responsable por 51,4% de las cooperativas de consumo del país. En la Región Nordeste del país, ha sido importante la participación de las cooperativas de consumo en las décadas de 1940, 1950 y 1960, donde se concentraban cerca del 30% de las cooperativas de consumo del país. De 1960 a 1970 ha disminuido la importancia de las cooperativas de consumo en la Región, precisamente en una época donde el aumento de la pobreza y de los contrastes entre ricos y pobres se ha acentuado, y por esto, las cooperativas de consumo representarían una salida para sus necesidades y carencias, comunes de los muy bajos ingresos.

A partir de 1960 empieza la gran crisis de las cooperativas de consumo en el país, que se refleja en la sensible reducción en número de cooperativas y de asociados. Es difícil identificar todos los factores que han contribuido pero vale mencionar algunos: la ausencia de una política oficial de apoyo y asistencia técnica y crediticia como por ejemplo se ha dado a las cooperativas agropecuarias, problemas internos de administración, el sistema de compras al contado y la venta de las mercaderías a plazo, al contrario de las empresas comerciales y los supermercados que con ellas competían, la ausencia de una política de integración no formando centrales o federaciones, e inclusive eliminando las tres federaciones existentes en 1960, etc. han sido algunas de las causas que han contribuido para su declinación. Así, mientras que los sistemas de supermercados y redes complejas de supermercado han tenido desde 1960 un desarrollo muy rápido, tomando prácticamente cuenta del mercado, las cooperativas de consumo debido al tradicionalismo de sus padrones empresariales, han ingresado en una fase de descenso, de la cual hasta mediados de la década de 1980 no han podido salir.

3.2.1) Las cooperativas de Consumo en Números

Se han fundado varias cooperativas de consumo en el país desde 1891 cuando se funda la primera organización cooperativa de Brasil, que es una cooperativa de consumo. Durante las primeras tres décadas del siglo XX, empleados de empresas privadas y públicas constituyen sus cooperativas de consumo, como por ejemplo los empleados de los ferrocarriles que en 26 de octubre de 1913 constituyen en Santa Maria, RS una cooperativa de consumo, que además se ocupará de escuelas, viviendas, etc. siendo importante centro de difusión de cooperativismo en toda la Región.

Pero los primeros datos sistemáticos sobre organizaciones cooperativas se obtendrán solamente a partir de 1940. El cuadro a seguir indicará la evolución de las organizaciones cooperativas de consumo, por regiones en las diversas décadas.

CUADRO Nº 6: Cooperativas Singulares de Consumo - Brasil
Según las décadas y por regiones

Regiones	1940	1950	1960	1970	1978(a)	1980	1983(aa)
SUR	29	282	484	215*	119	294*	89
SUDESTE	158	642	1.142	-	168	-	167
NORDESTE	80	481	692	19	16	33	18
NORTE	1	52	79	18*	7	28*	6
CENTRO-OESTE	-	13	23	-	17	-	21
BRASIL	268	1.470	2.420	252	327	355	301

FUENTE: PINHO, Diva B. Cooperativas e Desenvolvimento Econômico, São Paulo, 1962, pp.181-237; PINHO, D.B. Avaliação de Cooperativismo Brasileiro, Belo Horizonte, 1981, 2a. ed., pp. 30 e 31 FUNDEC

a) INCRA, Brasília, 1978. Ficha de Cadastro das Cooperativas.

aa) OCB. Cooperativismo. Panorama Brasileiro, 1983, Brasília, Série Cedernos Econômicos, nº 17, 1985.

*) Los datos de las regiones Sur/Sudeste y Norte/Centro-Oeste están aglutinados.

Puede verificarse por este cuadro el rápido crecimiento de las cooperativas de consumo hasta 1960, cuando por una serie de factores ya anteriormente mencionados, han declinado sensiblemente en las décadas subsecuentes. Pero de 1980 en adelante, aunque el número de cooperativas disminuye, aumenta el número promedio de asociados por cooperativa como también el número total de asociados de cooperativas de consumo, como se podrá ver en el cuadro siguiente.

La Región Sudeste desde los inicios siempre ha tenido la hegemonía en número de cooperativas y también de asociados, seguida por la Región Sur. La hegemonía se explica por la gran concentración industrial en la Región, donde muchas de las más importantes industrias o empresas cuentan con grandes, poderosas y modernas cooperativas de consumo para sus empleados.

CUADRO Nº 7: Asociados de Cooperativas de Consumo de Primer Grado según las décadas y por regiones - BRASIL

Regiones	1940	1950	1960	1970	1978(a)	1980	1983 (aa)
SUR	5.031	48.111	222.672	341.201*	92.953	382.450*	97.000
SUDESTE	9.925	193.558	629.868	- -	281.520	- -	526.585
NORDESTE	2.340	57.161	144.134	6.100	6.188	6.305	13.890
NORTE	52	901	4.602§	2.602*	124	3.100*	1.063
CENTRO-OESTE	-	158	1.233	- -	2.988	- -	18.005
BRASIL	19.348	299.889	1.002.167	349.903	383.773	391.855	656.543

FUENTE: PINHO, Diva B. Cooperativas e Desenvolvimento Econômico, São Paulo, 1962, pp. 181-237; PINHO, D.B. Avaliação de Cooperativismo Brasileiro, Belo Horizonte, 1981, 2a. ed., pp. 30 e 31;

* - Los datos de las Regiones Sur/Sudeste y Norte/Centro-Oeste están aglutinados

a) INCRA, Brasília, 1978. Ficha de Cadastro de Cooperativas.

aa) OCB. Cooperativismo, Panorama Brasileiro, 1983, Brasília, Séries Cadernos Econômicos, nº 17, 1985.

Como se puede verificar comparando los dos cuadros anteriores, es elevado el promedio de asociados por cooperativa, llegando en 1983 a haber 2.181 asociados por cooperativa. La Región Sudeste, presenta el mayor promedio, con 3.153 afiliados por cooperativa. En la Región industrial de São Paulo hay cooperativas de consumo con 38.000 y más asociados, como las de la Industria Rhodia, Volkswagen, etc. Son además cooperativas que lentamente dejan de ser cooperativas "cerradas" exclusivamente para los empleados de la respectiva industria y con la tolerancia de los órganos oficiales de control, pasan a admitir cualquier consumidor como asociado. Para tornarse cooperativas "abiertas" a la población, se requiere de ellas más flexibilidad y dinamismo, más adecuación administrativa y económica para poder sobrevivir y crecer en un mercado competitivo.

Considerando el cierto período de dos años, o sea, de 1981 a 1983, las cooperativas de consumo han tenido un decrecimiento de 16.62% (60 cooperativas menos de 1981 a 1983), pero el número de asociados ha crecido a la razón de 14,11% en relación a 1981 (81.176 asociados más). Parece que la propia situación de crisis económica y social, la pérdida real de ingresos de los asalariados en general motiva a muchos a optar por la afiliación a cooperativas de consumo, como salida para su situación. En el período de 1940 a 1983 las cooperativas de consumo han crecido a una tasa de 12,31% mientras que los asociados, con todas las oscilaciones de la década de 60, han crecido en una proporción de 37,8 veces.

Hay que considerar en cuanto al consumo un fenómeno importante que es el de la prestación de servicios de consumo de las cooperativas agropecuarias para sus asociados.

Muchas de ellas han creado el sector de consumo, que atiende a todas las necesidades de los asociados, formando supermercados en sus sedes y en las principales filiales que existen en otros lugares de su área de acción. Solamente en el Estado de Rio Grande do Sul, las cooperativas agropecuarias mantienen más de 500 puestos de servicios de consumo. Lamentablemente hasta ahora todavía no han partido para la creación de una Central de compras al por mayor, que reduciría sensiblemente los costos de los servicios y los precios para el consumidor.

Las cooperativas de consumo no disponen actualmente de ninguna Cooperativa Central o Federación, lo que debilita todavía más su situación en el mercado.

3.3 - Las Cooperativas de Crédito

Las cooperativas de crédito, del Sistema Raiffeisen, desde sus inicios en 1902 han tenido un progreso lento pero continuo en la Región Sur del país. Por influencia directa de Amstadt de 1902 a 1923 se han fundado 14 cooperativas, de 1923 hasta 1938 fueron fundadas otras 26 con la colaboración del fundador y después de su muerte, otras 15 se fundaron. En 1963 había 62 en la Región.

En la región de inmigración italiana han sido fundadas cooperativas de crédito del sistema Luzzatti. Mientras las cooperativas del Sistema Raiffeisen son de responsabilidad ilimitada, solidaria y personal de todos los socios por los compromisos de la sociedad, con la inexistencia del capital social y sin los retornos, el sistema Luzzatti es de responsabilidad limitada al valor de la cuota-parte que el asociado se ha obligado a realizar, no asumiendo, pues los compromisos de la sociedad.

En la Región Nordeste surge en 1904 una Caja Agrícola Cooperativa que dará inicio al cooperativismo de crédito en la Región. En 1923, las Inspectorías Agrícolas de los Estados de Paraíba y Alagoas crearon las primeras Cajas Raiffeisen y Bancos Luzzatti. Luego después la experiencia fué repetida en Rio Grande do Norte, Pernambuco y Ceará. Esos esfuerzos, pues se iniciaron en el Nordeste con un poco de retraso en relación al Sur. Sin embargo, el pionerismo del cooperativismo nordestino no fue suficiente para evitar las grandes distorsiones, el paternalismo y el intervencionismo en la economía de la Región, no contribuyendo para superar la pobreza y los grandes desniveles económico-sociales de la Región. La política de estimular la creación de cooperativas en la Región a través de los gobiernos estaduais, ha continuado después de 1930 durante la gestión de Getúlio Vargas.

En 1959, por iniciativa de María Teresa Teixeira Mendes se introduciría en el país el segmento de cooperativismo de ahorro y crédito del sistema Desjardins, fundándose la primera cooperativa junto a empleados de empresas en Rio de Janeiro y después tendría una rápida expansión, especialmente en la Región Sudeste del país, que comprende los Estados de Espírito Santo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y São Paulo, con centenas de cooperativas y con varias centenas de millares de asociados y una Federación de cooperativas ya a fines de la década de 1970. La legislación oficial por la Portaria 1.098/1961 del Ministerio de la Agricultura las obliga a ser cooperativas "cerradas" al ámbito de las respectivas empresas, afiliando empleados de las mismas, que normalmente no tienen un fácil acceso a los recursos financieros del sistema bancario oficial o privado. Desde 1984 este sistema ha obtenido la autorización para fundar una Cooperativa Central, centralizando ciertas funciones y dándoles así más poder, pero todavía no pueden funcionar como Banco.

Las cooperativas de ahorro y crédito en relación a las demás cooperativas de crédito parecen ser más ágiles y flexibles, pudiendo adaptarse a las diferentes condiciones económicas y sociales, donde deben actuar.

En la medida en que se desarrollan las cooperativas de crédito se revela la preferencia por las cooperativas de responsabilidad limitada del tipo Luzzatti e Desjardins, mientras que las cooperativas del Sistema Raiffeisen encuentran ambiente socioeconómico más favorable a su expansión en la Región Sur del país. Un dato notable es que de 1940 hasta 1960 la Región Nordeste ha tenido la mayor proporción de cooperativas de crédito en general, respondiendo respectivamente por 42,7% de las cooperativas de crédito en 1940, por 43,2% en 1950 y por 43,9% en 1960. En segundo lugar viene la Región Sudeste, respectivamente con 35,1% en 1940, 38,2% en 1950 y 35,8 en 1960. Sin embargo a partir de la década de 1970 la Región Sudeste pasa al primer lugar, con el 67,1% de todas las cooperativas de crédito del país, gracias a la rápida expansión de las cooperativas de ahorro y crédito mutuo. En la Región Nordeste en las décadas referidas el cooperativismo de crédito ha sido fuerte, gracias en gran parte al apoyo y al incentivo gubernamental.

En la década de 1970 las cooperativas de crédito, a semejanza de las cooperativas de consumo, han sufrido un sensible descenso, debido a las restricciones oficiales impuestas por la Ley 4.595/64 de la Reforma Bancaria. Muchas cooperativas tuvieron que cerrar sus puertas y las que han sobrevivido, con mucho esfuerzo tuvieron que adecuarse a las nuevas y difíciles exigencias de la política financiera.

Las que más sufrieron, fueron las cooperativas del Sistema Raiffeisen y Luzzatti, cerrándose también sus Cooperativas Centrales en Rio Grande do Sul y en Rio de Janeiro y Minas Gerais, además de una Federación en el último Estado. Igualmente no tuvieron condiciones de continuidad las Centrales de Crédito en los Estados de Paraíba, Rio Grande do Norte, Ceará y Pará, y una Federación en Pernambuco. Por lo tanto, un total de 20 Cooperativas Centrales o Federaciones de Crédito han tenido que cerrar sus puertas, por exigencias de la nueva política gubernamental. Según la Ley anteriormente mencionada cabía al Banco Central de la República ahora creado, conceder o rechazar la autorización para la transferencia de sede, transformación, fusión, incorporación y encampación de cooperativas, fiscalizarlas y aplicarles las penalidades previstas, aceptar e no los nombres de los elegidos para la dirección y los órganos fiscales, etc. Es desde entonces el Banco Central quien autoriza el funcionamiento de las cooperativas de crédito y la propia reforma de los estatutos (Resolución del Banco Central Nº 11/1965).

Solamente las cooperativas de crédito del Sistema Desjardins han sobrevivido a esta política hostil e incluso se han expandido rápidamente, mientras los otros sistemas casi tendían a desaparecer.

Sin embargo, a partir de 1980, las pocas cooperativas sobrevivientes del Sistema Raiffeisen, unas 15 en total, con el apoyo de la Federación de las Cooperativas de Trigo e Soja han decidido crear una Central Cooperativa en Rio Grande do Sul, la COCECRER que en 1985 ya tiene cerca de 60 cooperativas afiliadas, secundadas en 1984 por la creación de otra Central Cooperativa en el Estado de Paraná y otra en São Paulo, indicando con esto su lento pero progresivo resurgimiento después de la crisis de la segunda mitad de la década de 1960

3.3.1 - Las Cooperativas de Crédito en Números

El cooperativismo de crédito en su conjunto, presenta desde 1940 los siguientes datos en relación a sus organizaciones cooperativas:

CUADRO Nº 8 - Cooperativas Singulares de Crédito - Brasil

Regiones	1940	1950	1960	1970	1974**	1980	1983***
SUR	51	54	92	330*	58	359	107
SEDESTE	84	122	177	-	226	--	329
NORDESTE	102	139	217	40	46	62	36
NORTE	2	5	5	7*	4	9*	4
CENTRO-OESTE	-	-	3	-	3	-	9
BRASIL	239	320	494	377	337	430	485

FUENTE: PINHO, Diva B. Cooperativismo e Desenvolvimento Econômico, São Paulo, 1962, pp.181-237; PINHO, D.B. Avaliação do Cooperativismo Brasileiro, Belo Horizonte, FUNDEC. 1981, 2a. ed., p.34

*) Los datos de las Regiones Sur/Sudeste y Norte/Centro-Oeste están aglutinados;

**) Banco Central do Brasil, Brasília, 1974;

***) OCB. Cooperativismo. Panorama Brasileiro 1983, Brasília, 1984, Série Cadernos Econômicos, nº 17, 1985.

Desde 1940 hasta 1960 el predominio de organizaciones cooperativas de crédito está con la Región Nordeste, y que se traduce también en predominio de asociados, con un promedio de 942 asociados por cooperativa, únicamente superado por el Sur, con un promedio de 1.417 asociados por cooperativa. Después de 1960, La Región Sudeste pasa al liderazgo en cooperativas de crédito, que en gran parte o de forma casi exclusiva se debe a la multiplicación de las cooperativas de ahorro y crédito del Sistema Desjardins en la Región. Esta misma Región ya desde 1970 lideraba este segmento cooperativo en número de asociados, como podemos ver en el cuadro siguiente:

CUADRO Nº 9 - Asociados de Cooperativas Singulares de Crédito
Según las Diversas Décadas y por Regiones - Brasil

Regiones	1940	1950	1960	1970	1974 **	1980	1983 ***
SUR	9.304	30.590	130.449	981.050*	77.531	1.710.680 *	107.891
SUDESTE	10.820	45.210	150.325	- -	205.950	- -	410.339
NORDESTE	14.771	46.659	204.597	335.808	36.038	736.910	70.800
NORTE	- -	4.120	15.509	2.316*	2.946	3.120*	3.913
CENTRO-OESTE	- -	- -	357	- -	5.445	- -	10.768
BRASIL	34.895	126.579	501.237	1.319.174	327.910	2.450.710	603.711

FUENTE: PINHO, Diva B. Cooperativismo e Desenvolvimento Econômico, São Paulo, 1962, pp.181-237; PINHO, D.B. Avaliação do Cooperativismo Brasileiro, Belo Horizonte, FUNDEC. 1981, 2a. ed. p.34.

- *) Los datos de las Regiones Sur/Sudeste y Norte/Centro-Oeste están aglutinados;
- **) Banco Central do Brasil, Brasília, 1974
- ***) OCB. Cooperativismo, Panorama Brasileiro 1983, Brasília, 1984, Série Cadernos Econômicos, nº 17, 1985.

Como se puede verificar, hay una gran disparidad de datos entre 1970, 1974, 1980 y 1983, porque diferentes son las fuentes usadas. Los datos de 1970 y 1980 se basan en Diva Pinho, "Avaliação do Cooperativismo Brasileiro" y los de 1974 en los informes del Banco Central, mientras que los de 1983, directamente en el "Banco de Datos Cooperativo" de la Organización de las Cooperativas Brasileñas.

Como se puede verificar igualmente por los datos, hasta 1960 el Nordeste lidera significativamente en número de asociados, donde predominan más las cooperativas del Sistema Luzzati apoyadas y estimuladas por los gobiernos estaduais (provinciales) de la Región desde la década de 1930. A partir de 1960, por las razones ya anteriormente mencionadas, de la excesiva intromisión del Gobierno en las cooperativas de crédito, con la creación del Banco Central en 1966, que las iba a asumir como órgano de control y de fiscalización, las cooperativas del sistema Luzzati y del Sistema Raiffeisen entrarían rápidamente en declinación, cerrándose muchas cooperativas y las 20 Cooperativas Centrales de entonces.

Llenarían el vacío dejado, especialmente en la Región Sudeste las cooperativas de ahorro y crédito, introducidas recién desde 1959 en el país. Las cooperativas Luzzati e Raiffeisen tienen en relación a las últimas la ventaja de ser cooperativas abiertas y populares, mientras el sistema Desjardins es hermético y opera en espacios limitados.

En el período de 1981 a 1983, las organizaciones cooperativas de crédito han crecido a una razón de 9,48%, siendo junto con las cooperativas escolares los únicos segmentos que han crecido en número de cooperativas. Este aumento también ha sido acompañado con la expansión del número de asociados, a una razón de 16,85% (87.060 asociados a más en relación a 1981). Fue después de las cooperativas de trabajo el segmento que más ha crecido en cuadro social en este corto período. El número promedio de asociados por cooperativa era en 1983 de 1.245 afiliados.

En el período de 1940 a 1983 las organizaciones cooperativas de crédito han crecido en 102,9% y el cuerpo de asociados ha crecido 1630% en el espacio de 43 años, o sea 17,3 veces.

Discriminando por tipos, teníamos en 1983 que el Sistema Luzzati tenía 22 cooperativas con 79.885 asociados, el Sistema Raiffeisen de crédito rural con 100 cooperativas y 121.608 asociados y el Sistema Desjardins con 363 cooperativas y 402.218 asociados.

Las cooperativas de crédito vuelven hoy día a buscar la integración vertical tan valorizada décadas antes. En 1983 tenían una cooperativa Central y dos Federaciones. Ya en 1985 cuentan con dos cooperativas Centrales más, por lo tanto con 5 organizaciones de segundo grado, lo que permite mayor integración de políticas, de servicios, bien como más fuerza y cohesión.

4 - Los Otros Segmentos Cooperativos

Además de los tres segmentos principales de cooperativas que son las de consumo, de crédito y las agropecuarias, hay también las cooperativas de vivienda y médicas, y todavía otros segmentos como las cooperativas escolares, de periodistas, de transportistas, etc.

Diva Benevides Pinho, una de las principales historiadoras del cooperativismo brasileño, en su obra "Cooperativismo e Desenvolvimento Econômico" (14) (São Paulo, 1962), incluye entonces los últimos tipos en la clasificación general de cooperativas de consumo. Incluso las cooperativas de electrificación rural fueron en aquella época incluidas entre las cooperativas de consumo (había en 1960 alrededor de unas 36

(14) (São Paulo, 1962).

de ellas), bien como las cooperativas de seguros, las culturales y de servicios telefónicos.

4.1 - En la historia reciente del cooperativismo brasileño, se ha tornado también un segmento representativo el de las cooperativas de vivienda, particularmente desarrolladas a partir de la creación en 1964 del Banco Nacional da Habitação (Banco Nacional de la Vivienda), organismo oficial, dependiente del Ministerio del Interior, encargado de captar y liberar recursos, para que la población de los más bajos ingresos tuviera acceso a la vivienda propia. Tal finalidad sin embargo no se ha cumplido, tornándose más bien un financiador de la vivienda de los sectores medios de la población. Con vistas a esta política, el Banco ha estimulado la creación de cooperativas de vivienda. Como órgano de cumbre de las cooperativas de vivienda, la ley cooperativa subordina al Banco la autorización de funcionamiento de estas cooperativas. Como órganos de asesoría del Banco, en la orientación, asistencia técnica y en la fiscalización, sitúanse abajo del Banco los Institutos de Orientación a las Cooperativas de Vivienda - INOCOPs. Cabe a estos Institutos prácticamente constituir las cooperativas, seleccionando los candidatos a socios, según sus posibilidades económico-financieras, dando parecer sobre la viabilidad económica de las cooperativas y después el Banco las autoriza o no. Cabe igualmente a los INOCOOPs la fiscalización de las obras emprendidas por las cooperativas, desde sus inicios, hasta la entrega de la vivienda al nuevo inquilino. Por lo tanto, la estructura básica de estas cooperativas se establece de arriba hacia abajo, con un gran intervencionismo del Banco, que establece las políticas, los procedimientos incluso administrativos internos, en lo que atañe a los fondos de reserva, al área de actuación, a la fiscalización, a la liquidación, etc. Otro aspecto que torna tales cooperativas un caso "sui generis" en el panorama cooperativista brasileño, es el carácter transitorio de las mismas, debiendo extinguirse en el momento mismo en que los socios reciban la llave de su vivienda. Exclúyense solamente los casos en que cooperativas, gracias a su buen desempeño anterior, reciben la autorización de continuar funcionando, en la medida en que presenten nuevo proyecto para la construcción de viviendas. Esta estructura "de arriba hacia abajo" rompe el tradicional proceso de surgimiento de cooperativas, que debe ser confiado a la libre iniciativa de la población, para la defensa y la organización de sus intereses.

4.1.1 - Las Cooperativas de Vivienda en Números

Como las cooperativas de vivienda, escolares y de trabajo son relativamente recientes en la historia del cooperativismo brasileño, hay por esto quizás también más escasez de datos y de otras informaciones sobre ellas. Y las informaciones sistemáticas que existen sobre ellas son de los últimos diez años.

En relación a las cooperativas de vivienda, damos comparativamente las informaciones de 1978, 1980 y de 1983 por Regiones del país.

CUADRO Nº 10: Cooperativas Singulares de Vivienda y Asociados - Brasil

Regiones	1978	1980*	1983	
	Cooperativas	Cooperativas	Cooperativas	Asociados
SUR	85	97	36	24.080
SUDESTE	164	175	152	75.982
NORDESTE	112	122	44	39.681
NORTE	25	31	21	6.878
CENTRO-OESTE	66	71	36	12.070
Brasil	453	496	289	158.691

FUENTE: PINHO, Diva B. Avaliação do Cooperativismo Brasileiro, Belo Horizonte, FUNDEC, 1981 2a. ed., p.79; OCB. Cooperativismo, Panorama Brasileiro 1983, Brasília, 1985. *Pinho, D.B. O Pensamento Cooperativo e o Coop. Brasileiro, 1982, p.141.

Como puede verificarse, hubo un sensible descenso en número de cooperativas de vivienda de 1978 hasta 1983. En 1981 eran todavía 352 cooperativas de vivienda, verificándose pues un decrecimiento de 17,89% en los últimos años. Mientras tanto, el número de asociados ha crecido en 8,43% siendo sin embargo la menor tasa de evolución de todos los segmentos cooperativos en los últimos años.

El lento crecimiento exactamente en una época en que la población de más bajos ingresos aumenta en las regiones urbanas, debido al éxodo rural-urbano y a las migraciones de ciudades menores para las metrópolis, torna más aguda la carencia de viviendas. Y en este mismo período se han acentuado las distorsiones y la mala aplicación de los recursos del Banco Nacional de la Vivienda, creado específicamente en 1964 para acometer al grave desafío de las viviendas junto a los sectores más pobres de la población, pero que debido a los desvíos habidos en la política del Banco, ni siquiera a la clase media ha podido atender satisfactoriamente en sus necesidades.

El segmento de cooperativismo de vivienda, desde sus inicios hasta hoy día, nunca se ha integrado en cooperativas centrales y/o federaciones. Es quizás por esto que permanece tan dependiente de las intervenciones del Banco Nacional de la Vivienda.

4.2 - Las Cooperativas Escolares

Las cooperativas escolares: su principal característica es que están limitadas al ámbito de la Escuela o Colegio y cuentan en general con pocos recursos y capital y su instalación física reside en el propio predio de la escuela. Como el cuerpo de asociados es constituido básicamente por alumnos, este presenta un cambio y una renovación muy grande de socios de año a año. Tiene como una de sus principales (o si no exclusiva) finalidades la compra en común del material de uso en la escuela, como también la ropa y comida escolar, etc. Tienen una importante función educativa, acostumbrando al educando desde temprano para el ahorro y a operar cooperativamente en el plan económico y social. Sería deseable que todo el proceso pedagógico de la escuela se llevara bajo forma cooperativa...

La primeras cooperativas escolares surgen a partir de 1941 en algunos Estados de la Federación y particularmente en Paraná que concentra allí el 70% o más de ellas.

En 1960 había 500 cooperativas escolares, de las cuales São Paulo tenía 233, Bahia 160 y Pernambuco 142 cooperativas. Muchas cooperativas desde entonces dejaron de existir, por interferencia incluso de las Secretarías Estaduales (provinciales) de Educación, que en la medida que por la reforma de la enseñanza secundaria establecida por la Ley 5692/71 fueron encargados de la enseñanza secundaria, las dejaron de estimular. En 1978 había en el país solamente 245 cooperativas escolares, de las cuales la gran mayoría se situaba en el Estado de Paraná, donde el gobierno provincial mucho las estimula.

El 58,8% de las cooperativas escolares han surgido de 1966 en adelante.

De entre las cooperativas escolares, hay una variante especial que son las cooperativas-escuela-empresa, donde además de la función de consumo cooperativo, los proyectos agrícolas, olerícolas e pecuarios son administrados por la cooperativa de alumnos, pero asesorados por un profesor. Los alumnos producen y comercializan sus propios productos o con la Escuela o con el mercado. Son las cooperativas del Sistema COAGRI, subordinadas al Ministerio de Educación, como Escuelas federales que son y cuentan en 1985 con 32 cooperativas en el país.

4.2.1. Los datos más recientes sobre las cooperativas escolares son los siguientes:

CUADRO Nº 11 - Cooperativas Escolares Singulares y Asociados por Región - Brasil

Regiones	1978		1983	
	Cooperativas		Cooperativas	Asociados
SUR	130		104	35.175
SUDESTE	46		16	25.120
NORDESTE	58		39	14.175
NORTE	10		9	1.154
CENTRO-OESTE	1		4	1.402
BRASIL	245		172	77.026

FUENTE: SCHNEIDER, José Odelson; LAUSCHNER, Roque. *Evolução e Situação Atual do Cooperativismo Brasileiro; Perspectiva Econômica*, São Leopoldo, UNISINOS, X (24):52, 1980 (Cooperativismo 5); OCB. *Cooperativismo. Panorama Brasileiro*, 1983, Brasília. *Série Cadernos Econômicos*, nº 17, 1985.

La región Sur es la que lidera en este tipo de cooperativas, destacándose el Estado de Paraná, como responsable por casi la mitad de las cooperativas escolares del país.

Este segmento, al contrario de todos los demás segmentos cooperativos, ha tenido un crecimiento de organizaciones cooperativas en el período de 1981 a 1983 a la razón de 27,4% (37 cooperativas a más) pero ha tenido una disminución en número de asociados, o sea, 12,21% (10.714 asociados a menos).

No hay centrales o federaciones de cooperativas escolares.

4.3 - Las Cooperativas de Trabajo

4.3.1) Un importante segmento cooperativo empieza su historia en 1965 en la ciudad portuaria de Santos, que es el cooperativismo médico. Con la intención de librarse de la explotación mercantilista en el área de la salud y también para prestar servicios más eficientes, rápidos y confiables a los clientes, un grupo de médicos crea una organización cooperativa de trabajo médico, que también tendría un desarrollo muy rápido. En la secuencia de la primera cooperativa médica, se han fundado 9 otras en el período de 1965-70, otras 57 en el período de 1971-75, y 22 en el período de 1976-78, habiendo ya en 1978 unas 88 cooperativas médicas, usando todas la sigla UNIMED. Hoy día están afiliadas a estas cooperativas alrededor del 40% de los médicos del país. Muchas otras cooperativas de servicios e cooperativas de trabajo como establece la legislación cooperativa del país, especialmente en la Región Sudeste, han sido fundadas en los años recientes en el país. Las cooperativas médicas en 1978 están integradas en 6 Federaciones en los Estados de São Paulo, Rio Grande do Sul, Rio de Janeiro, Minas Gerais, Paraná y Santa Catarina. Y a nivel de organización cooperativa de 3º grado, han constituido en 1978 la Confederación de las UNIMEDS do Brasil, con sede en São Paulo.

4.3.2) Otras cooperativas de Trabajo: de artesanía, de asalariados rurales, etc. En 1960 ya había algunas cooperativas de trabajo, sin embargo es a partir de 1966 que surgirán muchas de ellas, o sea, de 1966 a 1970 se constituyen 16 cooperativas y de 1971 a 1975 se crean otras 11 y de 1976 a 1980 se constituyen otras 5. En el espacio de diez años, se ha constituido el 67% de las cooperativas de trabajo existentes hasta 1978. Recientemente el Ministerio del Trabajo ha estimulado la creación de varias cooperativas de trabajo junto a los trabajadores rurales temporales, pero no han tenido mucho éxito, debido al carácter paternalista de su constitución y desarrollo.

Igualmente las cooperativas de artesanía se han constituido recientemente y en número creciente, atendiendo a las necesidades de los artesanos urbanos. Hasta el 66% de este tipo de cooperativas habían sido fundadas en los siete años anteriores a 1978. Se han multiplicado especialmente en la Región Nordeste del país, que siempre se ha caracterizado por su rica y variada producción de artesanía y que ha adquirido una importancia muy grande en función del turismo interno y externo. De las 27 cooperativas de artesanía existentes en 1978, 23 eran de esta región y las demás de la Región Sudeste.

Otras cooperativas que buscan realizar las aspiraciones de la población urbana han surgido ultimamente, pero en número todavía muy pequeño e insignificante, para atender a esta población que forma el 67,5% de la población del país. Así han surgido cooperativas de transportistas, de servicios en general, de periodistas, de arquitectos, de contadores y auditores, de farmacéuticos, de editores, de propietarios de cines, de abogados, de prestación de servicios telefónicos, etc. La casi totalidad de ellas ha surgido después de 1960. De estos diversos segmentos, cabe a las cooperativas de transportistas el mayor número, o sea, 23 en 1980, seguidas entonces por 8 cooperativas de periodistas, por 7 cooperativas de prestación de servicios en general y por 5 cooperativas de editores. Mas del 25% de ellas se concentraban en 1980 en São Paulo.

4.3.3) Los datos sobre el cooperativismo de trabajo

Las cooperativas de trabajo inician su historia en Brasil ya en las primeras décadas del siglo actual, pero es desde 1960 y particularmente desde 1965 que empieza el nacimiento de muchas cooperativas de trabajo en el país. La mayor concentración de ellas se da a partir de entonces en la Región Sudeste.

Son obreros semi-clasificados o trabajadores brazales como transportistas de carga, motorista de camión, artesanos, pescadores artesanales, obreros de los servicios de limpieza y de conservación de los edificios bien como asalariados rurales que han constituido sus cooperativas. Igualmente técnicos especializados de nivel superior, profesionales liberales como médicos, periodistas, contadores, abogados, cientistas sociales, profesores universitarios han constituido sus cooperativas, que según la nomenclatura de la legislación cooperativista brasileña, han sido clasificadas como cooperativas de trabajo.

Entre las cooperativas médicas hubo una verdadera "explosión" de cooperativas desde 1965, según la expresión de Diva Pinho. (15) En 1980 había más de 100 cooperativas, con 6 federaciones y una Confederación, teniendo afiliados entonces 35.000 médicos, manteniendo convenios con 1.000 hospitales, 2.000 laboratorios credenciados y más de 6 millones de usuarios.

Cooperativas de periodistas se han fundado en Río Grande do Sul, Paraná, São Paulo, Rio de Janeiro, Brasília, Goiás, Bahia, Pernambuco y Río Grande do Norte. Sin embargo, la primera de ellas, la de Río Grande do Sul se ha disuelto en 1983.

(15) PINHO, Diva B. O Pensamento Cooperativo e o Cooperativismo Brasileiro, São Paulo, CNPq, 1982 (Manual de Cooperativismo, v.1, p.146).

En el área rural, por iniciativa y patrocinio del Ministério de la Agricultura y del Trabajo, se inició la fundación de cooperativas de trabajo junto a los trabajadores temporales o sazonales. Pero no han tenido mucho éxito ni se han multiplicado mucho, debido en parte al proteccionismo oficial que no ha permitido a los asociados asumir efectivamente sus cooperativas y debido también al carácter inestable del trabajo, sujeto a alternancias de cosechas y entre-cosechas y al bajo nivel de instrucción y de calificación de los asalariados rurales.

El cuadro general de las cooperativas de trabajo es el que se presenta a seguir:

CUADRO Nº 12: Cooperativas Singulares de Trabajo y Asociados - Brasil

Regiones	1980		1983	
	Cooperativas		Cooperativas	Asociados
SUR	75		66	156.187
Sudeste	156		142	58.161
Nordeste	58		67	21.725
Norte	9		12	751
Centro-Oeste	15		12	2.000
Brasil	313		299	238.824

FUENTE: Oliveira, Terezinha Cleide, O Desenvolvimento das Cooperativas de Trabalho no Brasil, Perspectiva Econômica, São Leopoldo, Unisinos, 12(38):148, 1982 (Série Cooperativismo, 10); OCB. Cooperativismo, Panorama Brasileiro, 1983 Brasília. Série Cadernos Econômicos, 17, 198

En 1983 la Región Sudeste tenía el predominio en organizaciones cooperativas de trabajo, mientras que la Región Sur lideraba en número de asociados. El gran número de asociados en esta Región es debida a una cooperativa de consumo de estudiantes y profesores de Porto Alegre, la cooperativa CEPAL que extrañamente fué incluida entre las cooperativas de trabajo e ya entonces tenía más de cien mil asociados. Esta misma cooperativa en mayo de 1985 fué clausurada, víctima de una grave crisis administrativa y económica. Por esto, de hecho la Región Sudeste mantiene el liderazgo en materia de cooperativismo de trabajo, lo que es comprensible por ser la principal región urbano-industrial del país.

De 1981 a 1983 hubo un decrecimiento de 5.08% en organizaciones cooperativas de trabajo, mientras que los asociados han tenido una expansión alrededor del 18,34% en este período, la más alta tasa de crecimiento de entre todos los segmentos cooperativistas.

Desglo ando las cooperativas de trabajo en los diversos sub-tipos, teníamos en 1983 los siguientes datos:

<u>Tipos</u>	<u>Cooperativas</u>	<u>Asociados</u>
Cooperativas de Trabajo de Artesania	33	12.372
Cooperativas de Comunic.Social/Cult./Educ.	24	164.275
Cooperativas de Trabajo Médico	117	35.548
Cooperativas de Trabajo en Transportes	42	14.604
Cooperativas de Trabajo Odontológico	19	1.658
Cooperativas de Trabajo-Diversas	23	10.367
<u>No informaron</u>	<u>41</u>	<u>- - -</u>
	299	238.824

Las cooperativas de trabajo cuentan también con una estructura de integración de segundo y tercer grados, presentando en 1983 4 centrales cooperativas y ocho federaciones de cooperativas y una confederación, con sede en São Paulo (cooperativas médicas). Pero de las centrales una sola era activa.

5 - El significado socio-económico de las cooperativas en Brasil(*)

El cooperativismo en Brasil es un movimiento parcialmente solidificado en algunas regiones y su desarrollo principal se encuentra en la zona rural.

Será ofrecida, brevemente, la importancia relativa de las diversas ramas cooperativas y su participación en las exportaciones e importaciones brasileñas. Se hará también un análisis especial de la rama cooperativa principal que es la agraria, considerando el grado de penetración cooperativa en las diversas regiones de Brasil.

5.1) Importancia relativa de las diversas ramas cooperativas

El cooperativismo brasileño ofrecía, en 1983, un total de 2.824 cooperativas "activas" y 3.160.826 asociados (Cuadro nº 13) en un contexto de 49.884.700 de población activa, de la cual 14.139.400 se ubicaba en la actividad agrícola y 35.745.300 en la actividad no agrícola (16). De las que asocian agricultores existían, en 1983, 1.207 cooperativas "activas" de producción (o sea, servicios comerciales e industriales), representando el 42,7% del total de las cooperativas (cuadro nº 13); 243 (el 8,6%) de cooperativas de electrificación y telefonía rural; 100 (el 3,5%) de cooperativas de crédito rural. Algunas eran de trabajo y servicios. De las que asocian principalmente personas de la ciudad, existían 301 (el 10,7%) de consumo; 299 (el 10,6%) de cooperativas de trabajo y servicios; 289 (el 10,2%) de vivienda; 363 (el 12,9%) de cooperativas urbanas de crédito modelo Desjardins, llamadas de "crédito mutuo" y 22 (el 0,8%) del modelo Luzzatti. Del total de 3.160.826 asociados de las cooperativas, las tres ramas de cooperativas rurales asociaban en 1983 el 51,4% (o sea, 1.624.665 personas).

Las cooperativas de los agricultores en Brasil son las ramas que detienen más del 90% de la totalidad de las ventas de las cooperativas brasileñas (cuadro nº 13). Las cooperativas de producción han vendido, en 1983, US\$ 6.878 millones, las de electrificación y telefonía rural US\$ 53 millones y las de crédito rural (interés y otros ingresos) US\$ 38 millones. El total de ventas de las cooperativas urbanas, o sea,

(*) Roque Lauschner es el responsable por el análisis del significado socio-económico de las Cooperativas Brasileñas.

(16) Datos de 1982. Fuente: IBGE (Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística). Anuário Estatístico do Brasil 1983. Rio de Janeiro, IBGE, 1984, 988 p.

de consumo y de trabajo y servicios representaban US\$ 561 millones (o mejor, el 8,16% del valor total de las ventas de la única rama de las cooperativas de "producción").

Las 100 cooperativas de crédito rural frente a las 385 urbanas detienen el 74,7% del total de intereses y otros ingresos del sistema y el 20,1% del total de asociados.

5.2 - Participación de las cooperativas en la exportación total de productos:

Las cooperativas exportaron US\$ 582.873.066 en 1982 y US\$ 515.547.974 en 1983, o sea, el 2,89% en 1982 y el 2,35% en 1983 del total de las exportaciones brasileñas (cuadro nº 14). Ellas importaron US\$ 72.673.707 en 1982 y US\$ 20.159.463 en 1983, representando, respectivamente, el 0,37% el 0,13% del total de las importaciones brasileñas. La casi totalidad de las importaciones han sido hechas por cooperativas agrícolas.

Las cooperativas exportan más del 10% del total brasileño de los siguientes productos: Flores, plantas ornamentales y similares (el 49,05% en 1982 y el 45,92% en 1983); lana (el 32,49% en 1982 y el 31,66 en 1983); pescado (el 10,21% en 1982 y el 10,90% en 1983); soya y derivados (el 14,45% en 1982 y el 11,00% en 1983). Las cooperativas exportan menos del 10% y más que el 5% del total brasileño de cacao, crudo (el 9,28% en 1982 y el 8,18% en 1983); de café crudo, en granos (el 8,11% en 1982 y el 6,56 en 1983); de té, maté y especias (el 6,08% en 1982 y el 6,18% en 1983); de carne bovina, ovina y de aves (el 7,76% en 1982 y el 2,65% en 1983).

Del total exportado por las cooperativas, la soya y derivados significaba el 53,05% en 1982 y el 54,67% en 1983; el café crudo, en granos el 25,83% en 1982 y el 26,67% en 1983. Los otros productos representaban, aisladamente, en 1983, menos que el 5% del total exportado por las cooperativas.

5.3 - El grado de la penetración cooperativa agraria.

El análisis que sigue tiene como objeto ver el número de agricultores que están afiliados a una o más cooperativas en Brasil y por región y busca ver también el valor de las ventas de las cooperativas por región, que son dos indicadores importantes de penetración cooperativa.

El Brasil mantenía, en 1970, 4.924.019 y, en 1980, 5.159.851 "establecimientos rurales" (o sea, explotaciones agropecuarias subordinadas a la administración de un único productor de área continua; independiente de tamaño o situación (urbana o rural); formada de una o más unidades propias o de terceros), (cuadro nº 15).

De estos establecimientos, 290.771 (el 5,9%) en 1970 y 530.072 (el 10,2%) en 1980 comercializaban parte de la producción por intermedio de cooperativas. En 1970, 177.359 (el 61,0%) de los establecimientos rurales cooperativos se ubicaban en tres estados de la región sur (Rio Grande do Sul, Santa Catarina y Paraná) y 97.294 (el 33,5%) en los cuatro estados de la región Sudeste (São Paulo, Minas Gerais, Rio de Janeiro y Espírito Santo). Los restantes 19 estados, o sea, las regiones norte, nordeste y centroeste participaban solamente del 5,5% del total. La región sur, en el mismo año 1970 representaba el 25,9% y la región sudeste el 18,9% del total de establecimientos rurales de Brasil.

La evolución y la participación relativa de las regiones cambió poco en diez años de gran desarrollo cooperativo agropecuario. En efecto, en 1980, la región sur, que mantenía 22,2% del total de establecimientos rurales, contaba con el 57,5% (o sea, con 304.644) establecimientos rurales que comercializaban alguna producción por intermedio de cooperativas. La región sudeste, que participaba de 17,3% de los establecimientos rurales, detenía el 26,7% de los establecimientos cooperativados. Un gran cambio se ha dado en la región nordeste (o sea, en los estados de Alagoas, Bahia, Ceará, Maranhão, Paraíba, Pernambuco, Piauí, Rio Grande do Norte y Sergipe) que detenía el 44,8% en 1970 y el 47,4% en 1980 de los establecimientos rurales y que pasó del 3,6% para el 11,6% de los establecimientos cooperativados en estos diez años.

La conclusión es que la gran penetración cooperativa se ha dado en la región sur y sudeste, o sea, en 7 estados y es muy reducida en 19 otros estados. La penetración cooperativa en la región sur y sudeste queda, por otra parte, también modesta, cuando se compara con otros países. En efecto, solamente el 13,9% en 1970 y el 26,5% en 1980 de los establecimientos rurales eran cooperativados en la región sur y, respectivamente, el 10,5% y el 15,9% en la región sudeste (cuadro nº15).

El incremento relativo de establecimientos cooperativados pasó, en diez años, de 100 para 390 en la región norte; para 592 en la región sudeste y para 383 en la región centroeste y, en la región sur, solamente de 100 para 172 y en la región sudeste de 100 para 146. Pero, si se considera el incremento absoluto, entre 1970 y 1980, el 53,2% del incremento total brasileño de establecimientos cooperativados se ha verificado en la región sur, el 21,4% en la región nordeste y el 18,6% en la región sudeste.

Otro indicador de penetración cooperativa es representado por las ventas totales (cuadro nº 16). Las cooperativas agrarias (de "producción") de primer grado han vendido un total de US\$ 9.482 millones en 1981 y bajaron sus ventas para US\$ 6.878 millones en 1983. La región sur participó del 62,3% de las ventas de las cooperativas agrarias en 1981 y del 65,2% en 1983. La región sudeste participó, respectivamente, del 27,7% y del 26,0%. Los 19 otros estados han vendido, por lo tanto, el 10,1% en 1981 y el 8,8% en 1983, cuando participaban, en 1983, del 24,6% de los asociados de las cooperativas agrarias.

Considerando los seis productos principales comercializados por las cooperativas brasileñas de primer y segundo grado, la región sur participa de forma *mayoritaria* en cuatro de los mismos y la región sudeste en dos (cuadro nº 17). En efecto, la región sur comercializa el 52,0% del algodón, el 89,7% del arroz y derivados, el 88,9% de la soya y el 85,1% del trigo y la región sudeste comercializa el 65,9% del café y el 72,3% de la leche, que son los seis productos principales comercializados por las cooperativas brasileñas (y que participan de un porcentaje superior al 5% del total comercializado). En un total de US\$ 6.309 millones comercializados, el producto principal de la región sur (la soya) participa del 29,3% (o sea, US\$ 1.846 millones) y el producto principal de la región sudeste (la leche y derivados) participan del 19,0% (o sea, US\$ 1.179 millones).

Cuadro nº 13. Número de cooperativas de primer grado, el número de asociados y ventas totales de los diversos tipos de cooperativas brasileñas. Brasil 1983.

TIPOS DE COOPERATIVAS	NÚMERO DE COOPERATIVAS "ACTIVAS"	NÚMERO DE ASOCIADOS	VENTAS (CR\$1000.000)	TOTALES (US\$1000.000)	VALOR RELATIVO
1. Producción	1.207	1.179.033	3.928.531	6.878 ¹	100,00
2. Electrificación y Telefonía Rural	243	324.024	30.228	53	0,77
3. Crédito	485	603.711	29.427 ²	52	0,75
(3.1-Rurales	100	121.608	21.988		
3.2-Urbanas Luzzatti	22	79.885	686		
3.3-Urbanas Desjardins	363	402.218	6.754)		
4. Consumo	301	656.543	253.356	444	6,46
5. Trabajos y servicios	299	238.824	66.673	117	1,70
6. Vivienda	289	158.691	-	-	-

¹ Se considera el valor del dólar (promedio ponderado) de julio de 1983, o sea, CR\$ 571,18.

² Valor de los intereses y otros ingresos

FUENTE: ORGANIZAÇÃO DAS COOPERATIVAS BRASILEIRAS (OCB). Cooperativismo: Panorama brasileiro 1983. Brasília, OCB, 1985. 96 p. (Série Cadernos Econômicos-17).

Cuadro nº 14: Participación de las cooperativas en las exportaciones, por producto . Brasil 1982 y 1983.

PRODUCTOS EXPORTADOS	INGRESOS DE LAS COOPERATIVAS (US\$ FOB) POR PRODUCTO	PARTICIPACIÓN (%) DE LAS COOPERATIVAS EN LA EXPORTACIÓN BRASILEÑA DE PRODUCTOS	PARTICIPACIÓN (%) DE CADA PRODUCTO EN LAS EXPORTACIONES TOTALES DE LAS COOPERATIVAS
1. ARTESANATO y PRODUCTOS FORESTALES			
1982	1.116.092	1,23	0,19
1983	1.447.131	1,57	0,28
2. CACAO EN GRANO CRUDO.			
1982	20.040.599	9,28	3,44
1983	23.207.369	8,18	4,50
3. CAFÉ CRUDO, EN GRANOS			
1982	150.563.090	8,11	25,83
1983	137.519.499	6,56	26,67
4. TÉ, MATE Y ESPECIAS :			
1982	4.607.717	6,08	0,79
1983	4.052.797	6,18	0,79
5. FIBRAS Y DERIVADOS			
1982	4.609.632	2,19	0,79
1983	14.458.582	3,60	2,80
6. FLORES, PLANTAS ORNAMENTALES Y SIMILARES			
1982	2.144.032	49,05	0,37
1983	1.812.141	45,92	0,35
7. CARNE BOVINA Y DE AVES			
1982	42.392.113	7,76	7,27
1983	14.372.938	2,65	2,79
8. LANA			
1982	17.041.009	32,49	2,92
1983	20.299.817	31,66	3,94
9. PESCADO			
1982	13.080.457	10,21	2,24
1983	11.799.173	10,90	2,29
10. FRUTAS, LEGUMBRES, HORTALIZAS Y DERIVADOS			
1982	841.078	3,47	0,14
1983	1.279.247	4,76	0,25
11. SOYA Y DERIVADOS			
1982	309.229.703	14,45	53,05
1983	281.836.431	11,00	54,67

12. OTROS			
1982	17.207.544	-	2,97
1983	3.462.849	-	0,67

13. TOTAL DE LAS EXPORTACIONES DE BRASIL			
1982	20.175.071.000	100,00	-
1983	21.899.314.000	100,00	-

TOTAL DE LAS EXPORTACIONES DE LAS COOPERATIVAS			
1982	582.873.066	2,89	-
1983	515.547.974	2,35	-

14. TOTAL DE LAS IMPORTACIONES DE BRASIL			
1982	19.394.998.000	100,00	-
1983	15.428.921.000	100,00	-

TOTAL DE LAS IMPORTACIONES DE LAS COOPERATIVAS			
1982	72.673.707	0,37	-
1983	20.159.463	0,13	-

FUENTE: BANCO DO BRASIL - CACEX. (Ver: ORGANIZAÇÃO DAS COOPERATIVAS BRASILEIRAS - OCB. As cooperativas na Balança Comercial Brasileira 1982-1983. Brasília, OCB, 1984. 40 p.).

Cuadro nº 15: Grado de penetración cooperativa. Los establecimientos rurales que comercializan parte de la producción por intermedio de cooperativas, por regiones. Brasil 1970 y 1980.

Establecimientos Rurales	R E G I O N E S					Total
	Norte	Nordeste	Sudeste	Sur	Centro Oeste	
1.Total de establecimientos rurales						
1970 - Nº absoluto	261.145	2.206.788	928.945	1.274.009	253.132	4.924.019
- Nº relativo (%)	5,3	44,8	18,9	25,9	5,1	100,0
1980 - Nº absoluto	408.173	2.447.513	890.869	1.145.548	267.748	5.159.851
- Nº relativo (%)	7,9	47,4	17,3	22,2	5,2	100,0
2.Total de establecimientos rurales que comercializan parte de la producción a través de cooperativas						
1970 - Nº absoluto	1.527	10.402	97.294	177.359	4.189	290.771
- Nº relativo (%)	0,5	3,6	33,5	61,0	1,4	100,0
1980 - Nº absoluto	5.964	61.622	141.790	304.644	16.052	530.072
- Nº relativo (%)	1,1	11,6	26,7	57,5	3,0	100,0
3.Los establecimientos rurales que comercializan parte de la producción a través de cooperativas en relación al total de establecimientos rurales.						
1970 (%)	0,6	0,5	10,5	13,9	1,7	5,9
1980 (%)	1,4	2,5	15,9	26,5	5,9	10,2
4.Incremento entre 1970 y 1980 de establecimientos rurales que comercializan alguna producción por intermedio de cooperativas.						
-Incremento absoluto 1970-1980	4.437	51.220	44.496	127.285	11.863	239.301
(%)	1,9	21,4	18,6	53,2	5,0	100,0
-Incremento relativo 1970 (%)	100	100	100	100	100	100
1980 (%)	390	592	146	172	383	182

FUENTE: IBGE Censo Agropecuario.

Cuadro nº 16: Las ventas de las cooperativas agrarias de primer grado, según regiones. Brasil 1981 y 1983.

Cooperativas agrarias (de "producción")	R E G I O N E S					Total
	Norte	Nordeste	Sudeste	Sur	Centro Oeste	
Valor absoluto de las ventas						
1981 Cr\$ (1000.000)	7.429	42.477	245.907	553.558	39.765	889.137
US\$ (1000.000)	79	453	2.622	5.903	424	9.482
1983 Cr\$ (1000.000)	18.271	172.782	1.021.635	2.561.306	154.537	3.928.531
US\$ (1000.000)	32	303	1.789	4.484	271	6.878
Valor relativo de las ventas						
1981 (%)	0,8	4,8	27,7	62,3	4,5	100,0
1983 (%)	0,5	4,4	26,0	65,2	3,9	100,0
Número relativo de establecimientos rurales (1980) (%)	7,9	47,4	17,3	22,2	5,2	100,0
Número de cooperativas de producción "activas" en 1983	52	340	426	290	99	1207
Número de asociados de las cooperativas de producción en 1983.	11.311	233.506	335.102	553.616	45.498	1.179.033
Asociados (%)	0,9	19,8	28,4	46,6	3,9	100,0

1. Se considera el valor del dólar de julio de 1981, o sea, Cr\$ 93,774

2. Se considera el valor del dólar de julio de 1983, o sea, Cr\$571,18

FUENTE: IBGE Censo Agropecuario.

Cuadro n° 17: Los productos que representan más del 5% de la comercialización de las cooperativas (de primer y segundo grado), y la participación de la región sur y sudeste. Brasil 1983.

Productos	Regiones (Cr\$ 1.000.000)			Total :	
	Sur	Sudeste	Otras	(Cr\$1000.00)	(US\$1000.000)
1. Algodón (%)	110.843 52,0	56.222 26,4	46.142 21,6	213.207 100,0	373 ¹
2. Arroz y derivados (%)	181.306 89,7	2.017 1,0	18.889 9,3	202.212 100,0	354
3. Café (%)	62.614 33,6	122.655 65,9	927 0,5	186.196 100,0	326
4. Leche y derivados (%)	136.084 19,9	494.771 72,3	53.063 7,8	683.918 100,0	1.197
5. Soja (%)	937.472 88,9	79.002 7,5	37.983 3,6	1.054.457 100,0	1.846
6. Trigo (%)	253.613 85,1	44.163 14,8	84 x	297.860 100,0	521
7. Otros (%)	519.064 53,8	290.146 30,0	156.469 16,2	965.679 100,0	1.691
Total (%)	2.200.996 61,1	1.088.976 30,2	313.557 8,7	3.603.529 100,0	6.309

¹ Valor del dólar de julio de 1983, o sea, Cr\$ 571,18

Fuente: IBGE Censo Agropecuario.

III - LEGISLACIÓN Y REGLAMENTOS COOPERATIVISTAS

1) El período de la implantación (de 1907 a 1932)(*). La primera ley que hizo referencia a las cooperativas, fué el decreto 979/1903, que en su artículo 10 establecía que "la función de los sindicatos en los casos de organización de cajas rurales de crédito agrícola y de cooperativa de producción e de consumo, de sociedad de seguros e asistenciales, etc. no significa responsabilidad directa de los mismos en las transacciones...

Este era más bien un dispositivo de defensa de los sindicatos.

Vino después el decreto 1.637/1907 y en especial el decreto nº 17.339/1926, que establecía normas sobre la fiscalización de las Cajas Rurales Raiffeisen y de los Bancos Luzzatti (17).

El decreto de 1907 crea los sindicatos profesionales y las sociedades cooperativas. En su artículo 10 se encuentra el concepto de sociedad cooperativa: "Las Sociedades Cooperativas, que podrán ser: anónimas, en nombre colectivo o en comandita, son regidas por las leyes que regulan cada una de estas formas de sociedad, con las modificaciones establecidas en la presente ley" (18).

En 1926, el Decreto nº 17.339 reglamenta la fiscalización gratuita de la organización y del funcionamiento de las Cajas Rurales Raiffeisen y de los Bancos Luzzatti.

2) El Período de la Consolidación Parcial (de 1932 a 1966), con un fuerte carácter intervencionista y paternalista, el gobierno de Getú-

(*). Esta división por etapas es de PERIUS, Vergílio. Anotações Sobre o Direito Cooperativo Brasileiro, Perspectiva Econômica, São Leopoldo, UNISINOS, VIII (20): 44-50, 1979 (Cooperativismo 3).

(17) PINHO, Diva B. op. cit. 1982, p.120.

(18) PERIUS, Vergílio. Anotações Sobre o Direito Cooperativo Brasileiro, in: "Perspectiva Econômica", São Leopoldo, UNISINOS, Vol.VIII(20):44,1979. (Série Cooperativismo 3).

lio Vargas ha promulgado en 1932 la primera legislación oficial cooperativista con el Decreto 22.239/32, elaborado por Adolfo Gredilha, Saturnino Brito y Fábio Luz Filho, que se inspiran en el modelo de Rochdale. Este decreto prácticamente ha regido hasta 1966 y fué una legislación cooperativista muy avanzada para su época. Hubo solamente un breve período, el de 1933 a 1938, donde el intervencionismo estatal fué más intenso, cuando quiso implantar el cooperativismo-sindicalista en el país, donde cooperativas y sindicatos serían fuertemente instrumentalizados para la política "populista" del gobierno Getúlio Vargas.

El decreto nº 22.239/32 en su artículo 2º define las cooperativas como sociedades de personas y no de capital, que tienen forma jurídica "sui generis" que se distinguen de las demás sociedades a través de determinadas características, entre las cuales el legislador menciona los "principios" rochdaleanos de gestión democrática: libre adhesión, retorno de las sobras en proporción a las operaciones, interés limitado al capital, singularidad de voto, indivisibilidad del fondo de reserva y otros.

Desde 1932 hasta 1963 se han publicado un total de 14 decretos más el artículo 187 de la Constitución otorgada de 1937 del gobierno federal, estableciendo normas sobre las organizaciones cooperativas, que dicen respecto a los siguientes aspectos:

- disciplina los consorcios profesionales cooperativos;
- se instituye al cooperativismo sindicalista, revocado en 1938;
- se da atribución supletiva para que los Estados (provincias) puedan legislar en materia cooperativa;
- se establece la fiscalización de las cooperativas a través de los Ministérios de Agricultura, de la Hacienda, del Trabajo y de Indústria y Comércio;
- se disciplina la constitución y el funcionamiento y la fiscalización de las cooperativas de seguros;
- se establece que personas jurídicas pueden participar de cooperativas dedicadas a industrias extrativas;
- se establecen criterios para la intervención en cooperativas;
- se dan instrucciones para la fundación de la Caja Central de Crédito Cooperativo, después transformado en el Banco Nacional de Crédito Cooperativo, en 1951;
- se permite que personas jurídicas participen en cooperativas de transporte de pasajeros y de carga;
- se crea el Consejo Nacional de Cooperativismo, en 1959.

3) El Período del Centralismo Estatal (de 1964 a 1971).

Este período se extiende desde 1964 hasta 1971, durante el cual se promulgan seis leyes y once decretos referentes a las organizaciones cooperativas.

Las leyes, entre otras cosas establecen el cooperativismo de vivienda, vinculados al Banco Nacional de la Vivienda, permiten la creación de las cooperativas integrales de Reforma Agraria, someten las cooperativas de crédito en la parte normativa al Consejo Monetario Nacional y en lo que atañe a la fiscalización al Banco Central del Brasil, institucionalizan el crédito rural junto a las cooperativas agropecuarias y se crea una legislación especial para las cooperativas médicas. De entre los decretos se destacan los que reglamentan las cooperativas de reforma agraria, el que exenta las cooperativas del impuesto sobre los ingresos y el que da poderes de control, fiscalización, intervención y asistencia a las cooperativas. En particular se debe mencionar el Decreto nº 59/66 que establece el nuevo diploma legal para las cooperativas y que revoca el Decreto nº 22.239/32, hasta entonces la ley principal de las cooperativas.

4) El Período de la Renovación de las Estructuras (desde 1971...)

La nueva ley de cooperativas y que rige hasta hoy día es la Ley 5.764 aprobada a 16 de diciembre de 1971. Esta Ley, según los especialistas presenta tres características fundamentales de las sociedades cooperativas: la naturaleza civil, la asociación de personas y la administración propia.

a) La naturaleza civil: la nueva ley caracteriza las cooperativas como sociedades civiles y no comerciales (art. 4º), básicamente por las siguientes razones: 1. la intención de los asociados en la sociedad civil es el "affectio societatis" y que consiste en la voluntad de las partes (asociados) en la elaboración activa, igualitaria y conciente; 2. la finalidad de la sociedad civil es la prestación de servicios, mientras que en la sociedad comercial es el interés; 3. en relación al capital, la sociedad civil puede prescindir de él (como ha ocurrido en las cooperativas del sistema Raiffeisen), mientras que para las sociedades comerciales él es esencial.

b) La asociación de las personas: la unión de personas o grupos de personas, constituye la base orgánica de la Sociedad Cooperativa en contraposición y hasta indiferencia de las sociedades de capital, en las cuales las personas se asocian con la intención de obtener intereses en la proporción del capital invertido.

c) Administración propia: es la tercera importante característica de las sociedades cooperativas; que exige la administración en común de los negocios o la explotación en base a la ayuda mútua. La administración es propia en virtud de la gestión democrática y de la autonomía.

IV - RELACIONES ENTRE LAS COOPERATIVAS Y EL ESTADO

El Estado, desde la década de 1930 ha tenido una participación significativa en la historia del cooperativismo brasileño, siendo a veces estímulo y otras veces obstáculo para su desarrollo.

Como ya se ha visto en partes anteriores de este estudio, un interés más directo del gobierno por las cooperativas se ha iniciado particularmente desde 1932 con la primera ley cooperativa, válida para todos los segmentos cooperativos, durante la gestión del gobierno Getúlio Vargas. El Estado había entonces definido las cooperativas como una forma de enfrentar las dificultades económicas heredadas de la Primera Guerra Mundial y de la Gran Depresión que se ha seguido a la crisis de 1929 / 1930. En este período varios gobiernos provinciales, en especial en el Nordeste, a través de las Secretarías de Agricultura o de la Industria y Comercio, han fomentado la fundación y el desarrollo de cooperativas agropecuarias, de crédito y de consumo. Sin embargo, tales iniciativas muchas veces han descuidado el carácter democrático y autónomo de las organizaciones cooperativas, manteniéndose un carácter frecuentemente muy paternalista e intervencionista en el fomento de las organizaciones cooperativas. Faltando este apoyo oficial en los gobiernos siguientes, debido a los cambios en las políticas referentes a las organizaciones cooperativas, muchas e incluso la mayoría de estas cooperativas han tendido al fracaso y al desaparecimiento. Gracias al fomento gubernamental, a mediados de la década de 1950, durante el gobierno de Juscelino Kubitschek, se han iniciado y desarrollado las cooperativas productoras de trigo en la Región Sur del país, que sin embargo, años después, cuando empiezan también a producir soya, se han tornado cooperativas económica y administrativamente fuertes, poderosas, modernas y más autónomas en relación al gobierno.

Durante el período del régimen militar de 1964 a 1985, donde cinco gobernantes se han sucedido y en especial de 1975 en adelante, se ha instrumentalizado las cooperativas agropecuarias productoras de granos para servir a las políticas de exportación del gobierno, interesado en disminuir el creciente déficit externo con el aumento de la exportación de productos primarios. Se ha facilitado así recursos para la asistencia técnica, recursos para la producción y comercialización de granos, para

la construcción de graneleros, puertos, etc. que han tornado estas mismas cooperativas cada vez más dependientes de los organismos financieros y de asistencia técnica del gobierno, dejando muchas de ellas en grave situación deficitaria en épocas recientes. Sucesivas cosechas mal sucedidas no han permitido a las cooperativas cumplir con los compromisos financieros asumidos junto al gobierno.

El Estado, en la expresión de un estudioso sobre este tema, utiliza a las cooperativas productoras de granos como "hijos predilectos" pero "no emancipados", ejerciendo su carácter autoritario sobre las cooperativas, en la medida en que las mantiene financieramente dependientes del Estado y crea una serie de obstáculos para que las cooperativas no constituyan sus propios organismos financieros (19).

También cooperativas de trabajo junto a asalariados y parceros rurales han sido fundadas de 1975 en adelante, por iniciativa del gobierno, para atenuar la grave situación laboral de esta gente. El Ministerio del Trabajo junto con el Ministerio de la Agricultura ha fomentado este tipo de cooperativas en especial en la Región Sudeste, donde el problema de los asalariados rurales temporales es más grave. Una situación de empleo inestable, la marginalización de estos trabajadores en relación a los derechos laborales y previdenciarios, ha motivado estos Ministerios a crear tales cooperativas, para que defendieran mejor algunos derechos básicos de estos trabajadores y les asegurara mejores condiciones de empleo. El origen excesivamente providencialista y paternalista de tales cooperativas implantadas "de arriba hacia abajo" no ha permitido un éxito para ellas hasta hoy día.

1) Los organismos gubernamentales de apoyo al cooperativismo

Una característica de la política oficial en relación al cooperativismo es la diversidad de órganos del gobierno que se ocupan con el cooperativismo. El gran problema que de esto deriva es que no hay ni una visión homogénea o uniforme en relación al cooperativismo, ni las políticas de los diversos órganos oficiales son semejantes en relación al cooperativismo.

Ya el decreto nº 581/1938 establecía que la fiscalización de las cooperativas debía ser ejercida por el Ministerio de la Agricultura, de la Hacienda, del Trabajo y de la Industria y Comercio. Las leyes posteriores no han cambiado mucho la situación. Cabe a los órganos oficiales providenciar la autorización de funcionamiento de las cooperativas, fiscalizarlas, establecer las reglamentaciones de las leyes y decretos, y cuando se torna necesario, intervenir en las cooperativas.

(1.) BURSZTYN, Marcel. O Poder dos Donos, Petrópolis, R.J. Vozes, 1984, p.50).

Según la Ley actual, la Ley nº 5.764/1971, las funciones anteriormente mencionadas caben a los siguientes Ministerios: Ministerio de la Hacienda, que a través del Banco Central es encargado de las cooperativas de crédito; el Ministerio del Interior, a través del Banco Nacional de la Vivienda cuida de las cooperativas de vivienda; y el Ministerio de la Agricultura se encarga de todos los demás segmentos de cooperativas, incluso las escolares, de consumo y de trabajo en general.

En 1951 el Gobierno crea el Banco Nacional de Crédito Cooperativo BNCC con la finalidad de estimular y apoyar las cooperativas a través de la concesión de financiamientos necesarios a su desarrollo. Este Banco queda subordinado al Ministerio de la Agricultura, donde el 54% del capital es del gobierno y el 46% de las cooperativas, asegurándose así para el gobierno el control financiero efectivo de las cooperativas. Pero la participación de las cooperativas en el capital del BNCC se ha reducido al 31% y el restante 69% es completado por el Estado.

La composición de la dirección del Banco expresa muy bien el total dominio que el Gobierno ejerce sobre él, o sea, tres de los directivos son nombrados directamente por el gobierno y solo uno por las cooperativas, a través de la Organización de las Cooperativas Brasileñas.

Al contrario de los bancos comerciales, el BNCC se orienta por un estatuto especial que mantiene su dependencia en relación al Estado. El Banco no puede funcionar en régimen de cuentas corrientes, no pudiendo por lo tanto, captar recursos de particulares, hecho que le permitiría una expansión autónoma. Los recursos disponibles estuvieron siempre y preferentemente en función de las necesidades de las cooperativas agropecuarias y muy poco en función de los otros segmentos cooperativos. En los años de 1982 y 1983 el Banco Nacional de Crédito Cooperativo ha sido comprometido en varios escándalos financieros con la mala aplicación de los recursos o la aplicación en emprendimientos no cooperativos que lo han dejado en situación deficitaria y en 1985 se encuentra en un lento proceso de recuperación de esta situación.

El Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria del Ministerio de la Agricultura es el principal encargado del control, de la fiscalización y de la política cooperativista de todas las cooperativas que no sean de crédito o de vivienda. A lo largo de los años ha creado varios planos o proyectos de desarrollo del cooperativismo y entre estos en especial el Fondo Nacional de Cooperativismo - FUNACOOP (20) con recursos del Ministerio de la Agricultura y administrados por el BNCC, para desarrollar proyectos de investigación científica y tecnológica

(20) BURZTYN, Marcel, 1984, p.60.

relacionada con cooperativas, conceder becas en establecimientos que ministran docencia en cooperativismo, etc. Otra iniciativa fué el Plano Nacional de Cuentas - PLANCOOP que ha pretendido padronizar el sistema de contabilidad de las organizaciones cooperativas de los diversos segmentos y de las diversas regiones del país. Igualmente otra actividad desarrollada por el INCRA en colaboración con otros organismos oficiales de apoyo al cooperativismo y la participación efectiva de cooperativas de primer y de segundo grados como federaciones y centrales, fueron los Programas Integrados de Desarrollo Cooperativista - PIDCOOPs, visando uniformizar, coordinar los diversos servicios dispersos y a veces paralelos o incluso contradictorios entre sí en pro de las organizaciones cooperativas. Esta última actividad se ha desarrollado a fines de la década de 70 especialmente en la Región Sur y Sudeste, pero después, por falta de recursos y por cambios en la política, no tuvo continuidad.

En la estructura interna del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria, el sector encargado del cooperativismo era una simple división o departamento al lado de otros departamentos encargados del desarrollo rural, de la reforma agraria y de la colonización. Su poder y atribuciones eran por lo tanto muy limitadas dentro del sistema de poder del Ministerio de la Agricultura. Por esta razón, debido a presiones de las cooperativas y de técnicos del sector de cooperativismo, se ha solicitado más poder y atribuciones para el órgano oficial encargado de la política cooperativista. Es así que a partir de 1984, por decreto presidencial el Decreto nº 90.303 se crea la Secretaría Nacional de Cooperativismo - SENACOO, una de las cuatro Secretarías directamente abajo del Ministro de la Agricultura, con mayor poder y autonomía de decisiones que en la situación anterior. La nueva Secretaría tiene por objetivo coordinar a través de una política única y definida el desarrollo del cooperativismo y en estrecha colaboración con la OCB, las Organizaciones Estadales (provinciales) de cooperativas, las Centrales, Federaciones y cooperativas singulares, detectar sistemáticamente los principales problemas y canalizar los recursos disponibles para superarlos, privilegiando en especial la necesidad de conscientización y educación cooperativista para que el asociado asuma de hecho su organización, capacitación de directivos, técnicos y empleados, etc. según un principio de coordinación descentralizada.

El Consejo Nacional de Cooperativismo - CNC es otro organismo oficial a través del cual el Gobierno ejerce su influencia, su control y su poder de legislador sobre las cooperativas. El CNC es la instancia máxima del cooperativismo en lo que atañe a la interpretación y regla-

mentación de la Ley Cooperativista, bien como para dirimir dudas sobre la política oficial, bajando resoluciones y otras formas de orientación normativa. Hasta 1984 el CNC era integrado por 8 miembros, de los cuales cinco eran representantes del Gobierno (Ministro de la Agricultura, representante del INCRA, representantes del Ministerio de la Hacienda, del Ministério del Interior (Banco Nacional de la Vivienda y de la Secretaría General de la Planificación) y tres representantes de la Organización de las Cooperativas Brasileñas. Desde 1984, se ha quebrado la hegemonía del Gobierno en el CNC por gestión y reivindicación de las cooperativas, cuando se introdujo la participación paritaria, ampliando de ocho para catorce miembros la representación en el CNC, siendo 7 del gobierno y 7 de la OCB.

Un otro órgano dentro del Ministerio de la Agricultura, que actúa ocasionalmente junto a cooperativas, pero no de forma explícita y general sino más bien en ciertos Estados (provincias) es la Empresa Brasileira de Assistência Técnica e Extensão Rural - EMBRATER. Presta orientación técnica o incluso de orientación y educación cooperativista particularmente junto a cooperativas de productores rurales que no tienen recursos para proporcionar ellas mismas esta orientación a sus asociados. Esta entidad prácticamente en cada municipio del país tiene su escritorio técnico de asistencia.

Además de las instituciones oficiales de ámbito federal, igualmente la gran mayoría de los gobiernos estatales (provinciales), a través de sus Secretarías de la Agricultura o de la Industria y Comercio, mantienen un servicio de apoyo y acompañamiento al cooperativismo, proporcionando cursos de asistencia técnica para directivos, técnicos y asociados o incluso recursos financieros, como ha ocurrido o todavía ocurre donde existe a nivel de estas Secretarías el Departamento de Asistencia al Cooperativismo - DAC.

En relación al control y a la fiscalización del Estado sobre las cooperativas, hay una cierta perspectiva de cambio en años recientes, a partir de una experiencia regional, pero muy promisoría. Según las reglas de juego actualmente existentes, debería caber al Estado, o sea, al INCRA la función de fiscalización y consecuentemente de auditoría sobre las cooperativas. Pero hasta ahora, debido a las limitaciones internas del órgano, su fiscalización nunca ha podido ser una fiscalización preventiva sino generalmente emergencial y punitiva, cuando los daños provocados por desvíos internos en las cooperativas ya estaban en pleno curso de su acción. El INCRA era entonces obligado a accionar su poder de intervención y esta medida en general no resultaba en saneamiento efectivo de las cooperativas alcanzadas, sino empeoraba la situación.

Para superar esta situación en la Región Sur del país, particularmente a través de un Convenio entre el INCRA, la Organización de las Cooperativas del Estado de Rio Grande do Sul y la Federación de las Cooperativas de Trigo y Soja - FECOTRIGO, el Estado ha delegado a la Federación la función de fiscalización, de control e incluso el poder de intervención en primera instancia cuando el caso lo exige, en sus cooperativas afiliadas. Desde que la Federación, a través de un equipo de 25 técnicos empezó este trabajo, con la libre adhesión de las cooperativas e este convenio, ha resultado una fiscalización más preventiva, de asesoría y de aconsejamiento a las cooperativas en mayores dificultades, evitándose así en tiempo oportuno la quiebra de afiliadas.

Concluyendo, sin embargo, podría decirse que la historia del cooperativismo en Brasil, en especial a partir de 1930 hasta nuestros días, no puede disociarse de la propia evolución del Estado que, apesar de la potencialidad natural de ciertas regiones, particularmente del Sur y Sudeste, ha asumido progresivamente la definición efectiva de las reglas de juego en el cooperativismo, como además lo viene haciendo, interviniendo progresivamente en los otros sectores de la economía y de la sociedad. La autonomía, la independencia financiera y política de las cooperativas y la propia autenticidad del cooperativismo pasan a sufrir algunas veces más, otras veces menos, con esta omnipresencia del Estado...

V - INTEGRACIÓN COOPERATIVA

El cooperativismo brasileño presenta básicamente dos tipos de integración a nivel nacional y estadual (provincial) que son:

1) La integración geográfico-administrativa que según la Ley 5.764/71 prevee la estructuración de las cooperativas a nivel nacional y estadual, considerándose los límites de cada Estado. Así, a nivel nacional tenemos la "Organização das Cooperativas Brasileiras" - OCB, con sede en Brasília con su consejo de administración, junta de vigilancia y consejo director, con una gestión de cuatro años. Son asociados de la OCB, las Organizaciones Cooperativas Estaduales - OCEs, con derecho a voz y un voto cada en las asambleas generales de la OCB. Cada Organización Cooperativa Estadual es integrada por las cooperativas de primer y de segundo grados del Estado con derecho a voz y voto.

La función de estas instancias representativas es de obtener cierta uniformidad de las políticas y estrategias del cooperativismo a nivel nacional y estadual, representar las cooperativas respectivamente junto a los gobiernos nacional y estaduales, y particularmente la OCB, indicar los representantes del cooperativismo para la dirección del Banco Nacional

de Cooperativismo y sugerir nombres para la dirección de la Secretaría Nacional de Cooperativismo, pero cuyo nombramiento depende del Ministro de la Agricultura.

Con frecuencia se cuestiona esta forma de representación con alegaciones de que es muy artificial e impositiva que no permite una participación orgánica y eficaz de las cooperativas de primer grado, manteniendo barreras difíciles de traspasar entre la base asociativa y la cumbre de estas organizaciones. Se cuestiona también el criterio de participación de las organizaciones estaduais, que hace equivaler el voto de OCEs con muchas y poderosas cooperativas con aquellas OCEs con muy pocas organizaciones cooperativas. Debería según estas críticas haber el respeto por cierto criterio de la proporcionalidad en la representación de las OCEs dentro de la OCB. Otros sin embargo afirman que esta forma de representación atiende muy bien a los intereses y problemas de cada Estado, tan diferentes de Región en Región.

2) La integración representativa-gremial y funcional, que se concretiza bajo la forma de confederaciones, federaciones y centrales cooperativas. El cuadro referente al año de 1983 es el siguiente:

CUADRO Nº 18: Federaciones y Centrales Cooperativas Por Tipos y Regiones - 1983

Región	Coop. Agropec.		Coop. Eletrific. y Telefon Rural		Coop. de Trabajo		Coop. de Crédito		TOTAL
	Centr.	Fed.	Centr.	Fed.	Centr.	Fed.	Centr.	Fed.	
NORTE	1	-	-	-	-	-	-	-	1
NORDESTE	7	1	-	3	1	1	-	-	13
SUDESTE	11	1	-	2	-	4	-	1	19
SUR	12	7	1	3	-	3	1	-	27
CENTRO-OESTE	2	-	-	3	-	-	-	-	5
BRASIL	33	9	1	11	1	8	1	1	65

FUENTE: OCB. Cooperativismo. Panorama Brasileiro - 1983, Brasília, Série Cadernos Económicos, 17, 1985.

Hay un claro predominio de centrales y federaciones en la Región Sur con 41% de ellas, continuando con la Región Sudeste con 29,2% de las cooperativas de segundo grado. Por tipos de cooperativas tenemos que 64,6% de las centrales y federaciones son de cooperativas agropecuarias. Las cooperativas de crédito que en 1983 tenían solamente dos cooperativas de segundo grado, ya en 1985 tienen cuatro organizaciones a este nivel.

Las centrales, en total de 36 realizan funciones económicas de comercialización, industrialización, etc. y las 29 federaciones ejercen las funciones político-gremiales. En relación a organizaciones de tercer grado, había en 1983 dos federaciones nacionales de cooperativas agropecuarias, una confederación de cooperativas de electrificación y telefonía rural y una confederación de cooperativas de trabajo médico.

En una visión retrospectiva, se constata que hubo una evolución significativa de cooperativas de segundo grado del sector primario, de 1960 a 1980, pasando de 27 centrales o federaciones para 42 en 1983, verificando una expansión de 55,5% en este período. En 1960 existían igualmente 20 centrales o federaciones de cooperativas de crédito y 6 cooperativas de consumo de segundo grado, manifestando un sensible decrecimiento en los 23 últimos años, por las diversas razones ya referidas en las partes anteriores de este estudio. Un segmento que ha crecido mucho en las últimas décadas en cooperativas de segundo grado es el de las cooperativas de trabajo, siendo en especial las cooperativas de trabajo médico las responsables por este crecimiento (21).

(21) SCHNEIDER, José Odelso. O Panorama Mundial, Nacional e Estadual do Cooperativismo, "Perspectiva Econômica", São Leopoldo, Unisinos, XVII (38): 9-46, 1982 (Série Cooperativismo-10).

VI - EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN COOPERATIVA

1) Labor de educación y capacitación cooperativa:

1.1) De las federaciones cooperativas: En las primeras décadas de la historia del cooperativismo brasileño, junto a las organizaciones cooperativas poco se ha valorizado en el pasado remoto la educación y la capacitación cooperativa. Es verdad que las cooperativas en décadas pasadas han valorizado mucho la prensa cooperativa, pero no tanto un proceso más sistemático de educación y educación cooperativa. En lo que atañe a la prensa, La Secretaría de la Agricultura, Industria y Comercio a través de su Departamento de Asistencia al Cooperativismo del Gobierno Provincial de Bahía, desde 1940 venía publicando una Revista "Síntese Mensal do Movimento Cooperativo Bahiano", por lo tanto publicación mensual y con artículos político-doctrinarios, técnicos y noticieros informativos sobre el cooperativismo del país. Igualmente en Rio de Janeiro, la Caja de Crédito Cooperativo, desde 1946 publicaba el periódico mensual "Cooperativismo" con importantes estudios histórico-doctrinarios, técnicos y un informe de la organización cooperativa nacional, bien como un noticiero cooperativo nacional e internacional.

El trabajo de educación y de capacitación realizado por organizaciones cooperativas empieza a realizarse más directamente a partir de 70 y particularmente en la Región Sur, donde en Ijuí ya desde 1961 se venía haciendo un trabajo importante de movilización comunitaria para la solución de sus problemas. La filosofía de este movimiento se ha pasado desde 1970 a las cooperativas de trigo y soya, a empezar por la Cooperativa Tritícola Serrana de Ijuí - COTRIJUÍ, que con la colaboración de una Institución de Enseñanza Superior, la FIDENE, ha introducido el Servicio de Comunicación y de Educación Cooperativista, con un equipo de educadores y comunicadores trabajando directamente junto a los asociados. Esta experiencia después se ha extendido a otras cooperativas del sector trigo y soya y desde 1975 la propia Federación de las Cooperativas, la FECOTRIGO ha asumido este servicio, dando apoyo logístico a las cooperativas afiliadas, con la producción de documentos, de material audiovisual, creando las coordinaciones regionales, etc. En 1985 cerca de cien especialistas en educación y comunicación trabajan en este sector, con tendencia a aumentar. Como resultado de este trabajo, se ha provocado la nucleación de los asociados en pequeños grupos, donde se quiere promover la mayor participación en sus cooperativas, en especial en cooperativas con más de mil asociados, donde la complejidad de la organización inhibía la participación de los asociados, amenazando acabar con la democracia cooperativa.

Hoy día, muchas cooperativas de otros tipos de producto o de otros segmentos en la Región Sur y un poco menos en otras regiones, han introducido también esta experiencia, provocando a mediano plazo una más efectiva participación y capacitación tecnológica de sus asociados.

Hay en particular algunas cooperativas de profesores e investigadores científicos como la COOPERCULTURA de São Paulo o la COOCIÊNCIA de Minas Gerais, que realizan entre otras actividades trabajos de capacitación y de asesoría a cooperativas, además de la labor de investigación científica en este sector.

1.2) De institutos o centros de educación de las cooperativas: Con la colaboración de la Fundación Friedrich Naumann de Alemania y de las cooperativas, se ha constituido en la década de 70 la Asociación de Orientación a las Cooperativas de Paraná - ASSOCEP, que durante varios años ha preparado técnicos, gerentes, ha elaborado material didáctico para la capacitación técnica y cooperativista que mucho contribuyeron para el desarrollo de las cooperativas del Estado de Paraná.

Recientemente la ASSOCEP fué asumida integralmente por la Organización de las Cooperativas de Paraná - OCEPAR. Igualmente con la colaboración de la Fundación Friedrich Naumann y de las cooperativas, se ha creado poco después la Asociación de Orientación a las Cooperativas del Nordeste Brasileño - ASSOCENE, que presta a las cooperativas de la Región los mismos servicios de la organización anterior, pero mucho más necesitados debido al nivel incipiente y primario de muchas de las cooperativas de la región. Edita también un periódico mensual de orientación técnico-doctrinaria, "O Ponteiro", muy útil para las cooperativas. Otras dos instituciones fundadas con el auspicio de la Friedrich Naumann y de las cooperativas, fue la Fundación de Desarrollo Cooperativo - FUNDEC de Minas Gerais, que tuvo vida corta, asimilada después por la Organización de las Cooperativas del Estado de Minas Gerais y el Instituto Técnico das Cooperativas - ITEC de Santa Catarina, que presta asesoría, consultoría y auditoría junto a las cooperativas de este Estado.

1.3) De institutos universitarios: La primera colaboración de institución universitaria con organizaciones cooperativas ha partido por iniciativa del Departamento de Economía de la Universidad de São Paulo, y en particular de Diva Benevides Pinho y Carlos Marques Pinho que en estrecha colaboración con el Departamento de Asistencia al Cooperativismo de la Secretaría de la Agricultura de São Paulo, ha promovido cursos de capacitación técnica y cooperativa junto a las cooperativas ya durante la década de 60. Recientemente este instituto se dedica a acompañar y asesorar formas nuevas de organización cooperativa junto a asalariados rurales y junto a poblaciones de periferia urbana. Este Instituto igualmente ha orientado varias tesis de maestría y de doctorado en asuntos cooperativos y recientemente, junto con COOPERCULTURA - una cooperativa de investigadores científicos, y la colaboración del Consejo Nacional de Desarrollo Científico-Tecnológico- CNPq ha elaborado un "Manual de Cooperativismo" de 4 volúmenes, donde se reúnen los mejores trabajos de especialistas en cooperativismo de todo el país y algunos del exterior.

Desde mediados de la década de 70 varias iniciativas en el ámbito universitario se han orientado hacia las cooperativas. Surge así el Curso de Especialización Superior en Cooperativismo, en nivel de post-graduación sensu lato en la Universidade do Vale do Rio dos Sinos - UNISINOS, que se ha preocupado en proporcionar una formación cooperativista y técnica a técnicos, dirigentes y asociados egresados de la universidad y que sin abandonar su trabajo junto a sus cooperativas/u organismos gubernamentales de apoyo al cooperativismo, puedan actualizarse, haciendo un curso de cooperativismo. Hasta 1985 se han dado ocho cursos, iniciados en 1976, formando alrededor de 240 alumnos.

Igualmente desde 1975 se han creado los cursos de tecnólogo en cooperativismo en varias Universidades oficiales o particulares del país, o sea, en la Universidad Federal de Paraíba, Universidad Federal de Mato Grosso, Universidad Federal de Viçosa, Universidad Federal de Santa Maria, Universidad Estadual de Ponta Grossa y Universidad de Ijuí - UNIJUI. Estos cursos preparan técnicos específicos con dos años y medio a tres años de duración con formación en cooperativismo, contabilidad y administración rural y de empresas. Inicialmente las cooperativas tuvieron ciertas resistencias en aprovechar los tecnólogos en Cooperativismo porque se juzgaba que competían con los administradores y economistas, pero recientemente este problema parece estar superado. Desde 1983 existe en la Universidad Federal de Santa Catarina el Núcleo de Estudios Cooperativos - NEC, que tiene por objetivo promover la docencia y la investigación en cooperativismo en la universidad. y asesorar organizaciones cooperativas.

1.4) De instituciones estatales o mixtas: Inicialmente por sugerencia de las Organizaciones Cooperativas estaduais (provinciales) pero después implantada casi por iniciativa exclusiva de la Organización de las Cooperativas Brasileñas - OCB y por el INCRA, surgió la Fundación Brasileña de Cooperativismo - BRASCOOP, que tenía como función captar los recursos disponibles junto a las cooperativas, junto al gobierno o instituciones extranjeras para realizar amplios estudios y proyectos nacionales o regionales con vistas al desarrollo cooperativista. Se pretendía a través de BRASCOOP, que tendría en cada Estado o Región una Filial, implantar un Banco Nacional de Datos Cooperativos, crear un equipo de asesoría y consultoría a las cooperativas de primer y de segundo grados, promover publicaciones sistemáticas de los estudios y proyectos, etc. Pero la BRASCOOP ha sido devorada por la propia grandiosidad de sus planes y proyectos y ha sido extinta, asumiendo la OCB sus objetivos y creando los departamentos de recursos humanos,

de educación cooperativa y el Banco de Datos, haciendo parte de la propia estructura de OCB. Lo mismo a nivel estadual han hecho las Organizaciones Estaduales de Cooperativismo.

La Empresa Brasileira de Assistência e Extensão Rural - EMATER, en ciertos Estados realiza un trabajo de capacitación del cuadro de asociados de cooperativas. Es propiamente más una iniciativa de un equipo de técnicos de la Institución do que una iniciativa institucional. Ha dado buenos resultados en términos de mayor participación de los asociados en sus cooperativas, allí, donde este trabajo tuvo cierta continuidad.

2) Investigación en Cooperativismo:

La investigación cooperativa no es muy estimulada directamente por las organizaciones cooperativas, incluso cuando se trata de la investigación aplicada. Son en general las instituciones universitarias que más se ocupan con la investigación en asuntos cooperativistas. Recientemente se han orientado y publicado muchos estudios a nivel de maestría o de doctorado, orientados por los respectivos cursos de sociología, política, economía y administración de universidades de São Paulo, Las Universidades Federales de Viçosa, Paraíba, do Río Grande do Sul y de Santa Catarina. Pero son trabajos dispersos, no directamente vinculados a cursos universitarios de cooperativismo. El Centro de Documentação e Pesquisa - CEDOPE, de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos, ha realizado varias investigaciones en cooperativismo, con recursos del gobierno y de organizaciones cooperativas, igualmente así la UNIJUÍ y recientemente el Núcleo de Estudios Cooperativos-NEC de la Universidad Federal de Santa Catarina.

VII) PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO COOPERATIVO

Las referencias que durante el estudio ya se hicieron a la evolución del cooperativismo en sus diversos segmentos en los últimos 40 años, permite preveer que continuará verificándose una rápida expansión numérica en los próximos años, tornándose fuerte, dinámico y con significativa importancia en la economía y en la sociedad brasileña.

Las principales tendencias de la evolución del cooperativismo brasileño hacia el futuro, parecen ir revelándose en los siguientes aspectos:

1 - Con la apertura democrática y la asunción de gobiernos civiles a nivel nacional y estadual (provincial), seguramente el cooperativismo tendrá espacios de libertad para actuar y expandirse, ya que siendo una organización eminentemente democrática en lo económico, en lo social y en lo político, se desarrolla mejor en un clima de plena democracia. Se ha visto a lo largo del estudio, que los 21 años de régimen militar, este ha instrumentalizado más bien que desarrollado las cooperativas agropecuarias, utilizándolas para ampliar la política de exportación de granos como una forma de disminuir la gran deuda externa. Es verdad que ha desarrollado las cooperativas de vivienda, pero en un clima de extrema dependencia y subordinación a las políticas del Banco Nacional da Habitação. Las cooperativas de crédito y de consumo jamás han recibido consideración especial en la política de los gobiernos militares, sino para limitar sus atribuciones y contribuyendo para la extinción de muchas de ellas, incluso de sus centrales y federaciones.

2 - Se prevee por lo tanto, a partir de ahora mayor participación política de las cooperativas en las decisiones del desarrollo nacional, reivindicando mayor participación en la toma de decisiones sobre el desarrollo económico y social, exigiendo participación y asiento en las decisiones del Consejo Monetario Nacional, en los Consejos de Desarrollo Económico y Social, junto a los Ministerios del área económica y agrícola y de Reforma Agraria, etc. como ya viene haciendo ahora al participar activamente en las discusiones de preparación de la próxima Asamblea Nacional Constituyente. La mayor actuación político-social del cooperativismo es también una decorrencia de una mayor movilización política de toda la población en general.

3 - En consecuencia de esta movilización del cooperativismo, en búsqueda de mayor autonomía y democracia, se prevee también menor intervención e ingerencia paternalista del gobierno en las cooperativas, en especial en lo que atañe a la fiscalización, control y poder de intervención en las cooperativas.

Ya algunas experiencias exitosas de autofiscalización y autocontrol se están verificando a nivel de ciertas Federaciones Cooperativas.

4 - Debido a la prioridad dada por el gobierno de la Nueva República para la dinamización del mercado interno y para el aumento de la producción de alimentos hacia el mercado interno, probablemente se fomentará más las cooperativas agrarias volcadas hacia el abastecimiento interno, con una política de créditos y financiamientos más favorables y líneas de comercialización más adecuada. Pero además se mantendrá, pero sin las prioridades de antes, los estímulos para las cooperativas que producen hacia la exportación, contribuyendo para la disminución de los encargos de la deuda externa.

5 - Puede estimarse una rápida expansión de formas alternativas o nuevas de organizaciones cooperativas junto a la población urbana, en especial de bajos ingresos y viviendo en las periferias de las regiones metropolitanas, como respuesta a la crisis y a las extremas carencias de todo orden en que viven. Por ejemplo, organización informal de consumidores, cooperativas de servicios comunales; cooperativas de artesanía, de producción industrial, de ahorro y crédito, etc. Debido al intenso éxodo rural y de las pequeñas ciudades del interior hacia las regiones metropolitanas, la población migrante enfrenta reales problemas de empleo y de sobrevivencia. Allí donde han surgido asociaciones de barrio activas para enfrentar estos problemas, la solución cooperativa o pre-cooperativa ha sido con frecuencia una solución buscada.

6 - En esta misma línea de evolución parecen ir las alternativas que se buscan para atenuar el grave problema de vivienda que viven las poblaciones marginales. Los actuales modelos de cooperativas de vivienda subordinados al Banco Nacional de Habitación, tornan inaccesible este servicio para las poblaciones marginales y de muy bajos ingresos. Por esto, algunas experiencias están surgiendo, donde la población cooperativamente adquiere el área y con la mano de obra familiar y de vecinos va construyendo sus viviendas a costos muy abajo de los convencionales.

7 - En base a algunas experiencias que se van ensayando en la Región Metropolitana de São Paulo y en algunas regiones del Sur del país, parece ser posible la constitución de cooperativas donde participen simultáneamente productores y consumidores urbanos, aunque aparentemente con intereses totalmente opuestos entre si. De hecho, en la medida en que la cooperativa elimina el intermediario, es posible pagar al productor rural un precio mejor por el producto que antes le pagaba

el intermediario y aún así vender o "entregar" la mercadería al consumidor a un precio abajo del mercado, eliminando el interés que quedaba con el intermediario.

8 - Las cooperativas de consumo cerradas al ámbito de las empresas están actualmente en rápido proceso de decadencia, mientras que las cooperativas de consumo abiertas a la población en general han demostrado en los últimos años gran dinamismo, visión empresarial y capacidad de expansión. Pero en general no se limitan al único servicio de consumo, sino van diversificando sus servicios, creando guarderías infantiles para asociados, cursos técnicos, convenios con servicios médico-dentarios, centros de recreación, etc. Les cabe crear junto a las poblaciones urbanas un poco las condiciones de "pueblo" del interior, en base a la intensificación de vínculos de relaciones primarias, tan menospreciadas por las distantes y utilitaristas relaciones sociales secundarias de las grandes metrópolis. La diversificación de servicios en las cooperativas de consumo es la mejor forma para intensificar junto a los asociados su identidad y participación cooperativa, segundo Alexander Laidlaw (Cooperativismo En El Año 2000).

9 - Parece haber la tendencia para en el futuro no fomentar cooperativas singulares gigantescas y administrativamente complejas, sino fomentar la organización de cooperativas singulares relativamente pequeñas, pero integradas en sus funciones económicas de comercialización y de transformación industrial en poderosas y modernas cooperativas centrales y en federaciones.

10 - Se necesitará en el futuro mucho más esfuerzos hacia una educación y formación cooperativa de los directivos, técnicos y asociados. Muchos dirigentes cooperativistas fueron escogidos porque han sido buenos líderes o especialmente buenos empresarios o administradores de sus propias empresas o fincas, pero en general carecen de buena formación cooperativista. Y la ausencia de formación cooperativista se refleja en la manera no cooperativista de dirigir las empresas cooperativas. Estudios e investigaciones recientes han demostrado que un técnico y un asociado con buena formación cooperativista, colabora más con los objetivos de la cooperativa.

En la línea de la formación, educación e investigación cooperativa, las instituciones universitarias, en general, por su mayor extensión frente al proceso cotidiano de la cooperación, donde se enfrentan conflictos e interese los más distintos, pueden prestar una importante colaboración para perfeccionar el proceso de la cooperación hacia el futuro, evaluando y asesorando la acción de las cooperativas con su preparación cultural y científica.

VIII - BIBLIOGRAFIA

FUENTES DE INFORMACIÓN Y OBRAS UTILIZADAS:

- 1) AZEVEDO, Beatriz Regina Zago de (organiz.). O Emprego no Rio Grande do Sul: RAIS, PNAD e PME, Porto Alegre, Fundação de Economia e Estatística, Secretaria de Coordenação e Planejamento, 1985, 163 p.
- 2) BANCO DO BRASIL - CACEX. VIDE: Organização das Cooperativas Brasileiras-OCB. As Cooperativas na Balança Comercial Brasileira 1982-1983, Brasília OCB, 1984, 40 p.
- 3) BURSZTYN, Marcel. O Poder dos Donos, Planejamento e Clientelismo no Nordeste, Petrópolis, R.J. Vozes, 1984, 178 p.
- 4) DIEESE, Salário Mínimo, Edição Especial, São Paulo, abril de 1983.
- 5) IBGE (Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) Anuário Estatístico do Brasil 1983, Rio de Janeiro, IBGE, 1984, 988 p.
- 6) IBGE (Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística), Censo Agropecuário, Brasil IX Recenseamento Geral do Brasil-1980, Rio de Janeiro, IBGE, Vol.2, Tomo 3, Nº1, 494 p.
- 7) KLAES, Luiz Salgado. História de Pioneiros do Movimento Cooperativista no Brasil, Perspectiva Econômica, São Leopoldo, UNISINOS, XVIII(42):15-48, 1983. (Cooperativismo 12).
- 8) LAUSCHNER, Roque. O Problema da Posse e Uso da Terra, São Leopoldo, UNISINOS, 1981 (mimeo), 27 p.
- 9) MINISTÉRIO DA AGRICULTURA. Sub-Secretaria de Planejamento e Orçamento- SUPLAN Pesquisa sócio-econômica das cooperativas de produtores e de produção agrícola brasileira, Brasília, 1978, vol. 1 a 14.
- 10) OLIVEIRA, Terezinha Cleide. O Desenvolvimento das Cooperativas de Trabalho no Brasil. Perspectiva Econômica, São Leopoldo, UNISINOS, XII (38):115-215, 1982, (COOPERATIVISMO 10).
- 11) Organização das Cooperativas Brasileiras-OCB. Cooperativismo: Panorama brasileiro 1983. Brasília, OCB, 1985, 96 p. (Série Cadernos Econômicos - 17).
- 12) PERIUS, Vergílio. Anotações sobre o direito cooperativista brasileiro. Perspectiva Econômica, São Leopoldo, UNISINOS, VIII(20): 43-77, 1974 (Cooperativismo 3).
- 13) PINHO, Diva Benevides. Avaliação do Cooperativismo Brasileiro, Belo Horizonte, Fundec, 1981 2a. ed., 82 p.
- 14) PINHO, Diva Benevides. O Pensamento Cooperativo e o Cooperativismo Brasileiro. São Paulo, CNPq. 1982 (Manual do Cooperativismo Vol.I), 272 p.
- 15) PINHO, Diva Benevides. Cooperativismo e Desenvolvimento Econômico, São Paulo, 1962. 285 p.
- 16) SCHNEIDER, José Odelso. Obstáculos No Processo de Renovação e Modernização das Lideranças Junto as Cooperativas Vitícolas do Rio Grande do Sul, São Leopoldo, RS, Universi-

dade do Vale do Rio dos Sinos-UNISINOS, Centro de Documentação e Pesquisa-CEDOPE, 1983, 100 p. mimeo.

- 17) SCHNEIDER, José Odelso y otros. Realidade Brasileira, Porto Alegre, Sulina, 1983, (7a. ed.), 402 p.
- 18) SCHNEIDER, José Odelso. O Panorama Mundial, Nacional e Estadual do Cooperativismo. Perspectiva Econômica. São Leopoldo, UNISINOS, XVII (38):9-46, 1982 (COOPERATIVISMO 10).

